

RUC: 1800 400 703 - 0

RIT: 157-2021

C/ CRISTIAN ANDRÉS MILES CHAU

Santiago, veinticuatro de agosto de dos mil veintiuno.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes Que, los días 18 y 19 de agosto del año en curso, ante esta sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por doña Paula De la Barra Van Treek, en su calidad de Jueza Presidenta, doña Pamela Wulf Leal, como Jueza Redactora y doña Silvana Vera Riquelme en su calidad de Tercera Jueza Integrante, se llevó a efecto mediante video conferencia en plataforma ZOOM, el Juicio Oral en la causa **R.I.T. N°157-2021**, seguido en contra de **CRISTIAN ANDRÉS MILES CHAU**, cédula nacional de identidad N° 13.288.177-4, nacido en Santiago el 27 de agosto de 1977, 43 años, soltero, electromecánico, domiciliado en calle Salvador Allende N° 98, Población Pedro Aguirre Cerda, comuna de Puente Alto, representado por la Defensora Penal Pública doña Alicia Parra Peralta.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal don Cristian Suarez Pérez y la parte querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública estuvo representada por el abogado don Gabriel Arias Parra.

SEGUNDO: Acusación. Que, los hechos y circunstancias materia de la acusación contenida en el auto de apertura del juicio oral, reproducidos textualmente, son los siguientes:

“Desde a lo menos el año 2017 hasta la fecha de su detención producida con fecha 16 de septiembre del 2018, la Brigada Antinarcóticos Metropolitana de la PDI y la Fiscalía Regional Metropolitana Sur, se encuentra investigando una agrupación criminal destinada a la coordinación, financiamiento, traslado, adquisición y posterior distribución de drogas a diversos receptores de las comunas El Bosque, San Ramón y Puente Alto. Se estima que dicha actividad delictual se venía desarrollando desde a lo menos diez años.

En efecto, en base a investigación previa, consistente en labores de vigilancia e interceptaciones telefónicas, se logró establecer que esta agrupación delictual se

conforma del líder **JAIME VARAS VELASQUEZ**, quien efectúa el financiamiento y costea el traslado de la droga, e imparte instrucciones precisas para obtener la adquisición de las drogas y es quien obtiene los mayores beneficios de la adquisición y distribución de drogas, actividad delictual que le reportó cuantiosos bienes.

Asimismo, para dichos fines se vale de la colaboración directa de su cónyuge **JACQUELINE JAQUE COLIPAN**; de **SEBASTIAN ROBLES VELASQUEZ** y de **JOSE JOAQUIN MARTINEZ URRRA** (pareja de hija de Jaime Varas), quienes participan de la distribución y cobro de los dineros a los diversos receptores de drogas. Se pudo establecer la utilización de brazos operativos, **JUAN CARLOS MAZURET ALVAREZ** y **CRISTIAN MILES CHAU** quienes cumplen las instrucciones otorgadas por el líder, y se encontraban directamente encargados del traslado de la droga desde el lugar de su adquisición, correspondiente al norte del país, a su lugar de destino a la zona sur de la Región Metropolitana, donde posteriormente es trasladada a distintos lugares de acopio y venta de drogas. Para estos efectos, con previas instrucciones del líder **JAIME VARAS VELASQUEZ**, se encargaban de contratar a personas que realizan el acopio inicial de la droga, su ocultación y luego su posterior traslado con destino a la Región Metropolitana.

De esta forma, mediante investigación previa, fue posible establecer que con fecha 26 de agosto del 2018, **JAIME VARAS VELASQUEZ**, utilizando sus brazos operativos **JUAN CARLOS MAZURET ALVAREZ** y **CRISTIAN MILES CHAU**, coordinaron de manera directa la internación y adquisición de una cantidad cercana a los 100 kilos de drogas, sustancia que habrían recibido el día 26 agosto del 2018 en el sector de Alto Hospicio de manos de un proveedor extranjero. Luego, con el objeto de efectuar el traslado de la droga ya adquirida, **MILES CHAU** contactó a **HENRY ARANIBAR CASTILLO**, **RICARDO JARA GONZALEZ**, **JONATHAN JIMENES ZUÑIGA** y **JEAN PAUL ILAJA CALLPA**, con el objeto de que estos se hicieran cargo del acopio, logística y traslado de la droga desde el norte hasta la zona sur de la Región Metropolitana, de manera que no fueran sorprendidos por la autoridad.

Consiguiente con aquello, se estableció que con el objeto de no ser sorprendidos, con fecha 10 de septiembre del 2018, **ARANIBAR CASTILLO** junto a **RICARDO JARA GONZALEZ**, **JONATHAN JIMENES ZUÑIGA** y **JEAN PAUL ILAJA CALLPA** trasladaron la droga en los vehículos subaru legacy color verde año 1996,

patente PPU NT-1131 y en el automóvil legacy patente PPU HFWS-15, hasta el sector de Quillagua, donde habrían descargado y ocultado la sustancia ilícita, para cuyos efectos le correspondió a ARANIBAR CASTILLO, efectuar la labor de cobertura o de vigilancias en el sector carretero con finalidad de avisar con antelación los posibles controles policiales en el sector, JARA GONZALEZ encargado de la conducción del vehículo PPU HFWS-15, mientras que JIMENES ZUÑIGA e ILAJA CALLPA encargados del ocultamiento de la sustancia ilícita en el sector desértico de Quillagua.

Posteriormente, con fecha 11 de septiembre del 2018 se comunicó ARANIBAR CASTILLO con MILES CHAU, brazo operativo de la agrupación, dándole cuenta e informándole los avances del traslado de la droga, explicando que ya habrían ocultado la sustancia ilícita, evadiendo el control aduanero y policial de Quillagua, volviendo luego a la ciudad de Iquique.

De esta forma, con fecha 15 de septiembre del 2018, HENRY ARANIBAR CASTILLO; RICARDO JARA GONZALEZ; JONATHAN JIMENEZ ZUÑIGA; y JEAN PAUL ILAJA CALLPA, concurren nuevamente al sector de Quillagua, retirando la droga que estaba oculta e iniciando su traslado a la Región Metropolitana, en los mismos vehículos Nissan V16 PPU LG2821 y vehículo subaru legacy color verde año 1996, patente PPU NT-1131, y efectuando durante el trayecto sucesivas labores de chequeo y contrachequeo, de manera de evitar ser sorprendidos y evitando cualquier tipo de intervención policial.

En base a lo anterior, el día 16 de septiembre del 2018, alrededor de las 08:35 horas, en sector denominado "Oasis" a 100 Kilómetros de Antofagasta, funcionarios de la policía de investigaciones procedieron a fiscalizar a ambos vehículos, sorprendiendo a HENRY ARANIBAR CASTILLO; RICARDO JARA GONZALEZ; JONATHAN JIMENEZ ZUÑIGA; y JEAN PAUL ILAJA CALLPA quienes mantenían oculto en el vehículo Nissan V16 PPU LG2821, 107 paquetes rectangulares, los que en su interior mantenían la cantidad de 109 kilos 353 gramos de cocaína. Dicha droga estaba siendo trasladada por encargo directo del líder de la agrupación JAIME VARAS VELASQUEZ y destinada a ser distribuida en la Región Metropolitana, previa coordinación de **CRISTIAN MILES CHAU**.

Por lo anterior, con fecha 16 de septiembre del 2018, debidamente facultados por el Tribunal, se efectuaron sucesivas entradas y registros a los distintos domicilios

utilizados por la agrupación, de los cuales en lo pertinente, el resultado fue el siguiente: En el domicilio de Pasaje 7 Villas Las Claras 1208, comuna Puente Alto, se sorprendió al imputado SEBASTIAN ROBLES VELASQUEZ, brazo operativo de JAIME VARAS VELASQUEZ, manteniendo en proceso de abultamiento y dosificación la cantidad de 11 bolsas ziploc con 421 gramos de cocaína; una bolsa de nylon transparente con 484 gramos de cocaína, y un plato color amarillo con 21 gramos de cocaína base, las que mantenía sin contar con la autorización pertinente.

Por último, en el domicilio de La Rinconada, Parcela 73-C, sector Principal, comuna Pirque, siendo sorprendido por funcionarios policiales JUAN PABLO RUBIO CUNI, receptor de drogas de JAIME VARAS VELASQUEZ, manteniendo en su poder un plato contenedora de 72 gramos de cocaína; un plato color rojo y bolsa plástica transparente con 350 gramos de cocaína base; y una escopeta marca FAIR, serie 276737 junto a 52 cartuchos de 12 mm, y \$230.000. Todo sin tener la autorización pertinente”.

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos precedentemente configurarían el delito consumado de tráfico ilícito de estupefacientes, previsto y sancionado en el artículo 3°, en relación al artículo 1° de la Ley N° 20.000, atribuyéndole participación al acusado en calidad de autor, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

En lo relativo a circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el órgano persecutor invocó respecto del acusado la agravante de responsabilidad del artículo 12 N° 16 del Código Penal. Además, invocó la Fiscalía la circunstancia calificante establecida en el artículo 19 letra a) de la ley 20.000.-

En cuanto a su pretensión punitiva, el ente persecutor solicitó la imposición de una pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, multa de 40 Unidades Tributarias Mensuales; accesorias legales contempladas en el artículo 28 del Código Penal, esto es inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, comiso de las especies del delito, costas de la causa de acuerdo al artículo 45 del Código Procesal

Penal, y la incorporación de la huella genética del acusado en el registro de condenados de acuerdo a lo establecido en la Ley 19.970.

TERCERO: Que la parte querellante se adhirió a la acusación fiscal presentada por el Ministerio Público.

CUARTO: Alegatos de apertura y clausura del Ministerio Público Que, el Ministerio Público en su **alegato de apertura** indicó que logrará acreditar, mas allá de toda duda razonable, tanto la existencia del delito de tráfico de drogas del artículo 3º de la ley 20.000, y la calidad de autor del acusado. Refiere que de los hechos se puede deducir que se trata de una causa compleja que implica varios imputados, pero que el día de hoy veremos la responsabilidad penal que cabe a Cristian Miles Chau, supeditada a la circunstancia de ser el brazo operativo respecto del imputado principal Jaime Varas Velásquez, y principalmente la labor que desempeñó desde fines de julio hasta septiembre de 2018, responsabilidad que se establecerá a través de escuchas telefónicas, así como labores de vigilancia realizadas por los funcionarios policiales. El rol del acusado implicó una labor de brazo operativo y coordinación tanto en la adquisición de droga –la que sería internada por el norte a nuestro país–, así como su traslado a la Región Metropolitana.

Así, agrega el ente persecutor que expondrá escuchas telefónicas directas de Cristian Miles Chau con el principal implicado en esta causa Jaime Varas, así como escuchas en que Miles Chau realiza labores de coordinación con los transportistas de esta droga quienes fueron detenidos el 16 de septiembre de 2018.

Finalmente, señala que en base a la prueba que se incorporará, logrará acreditar tanto la participación del acusado como su rol de brazo operativo respecto del líder Jaime Varas. Así, en definitiva, pide que se tenga por establecido el delito y la participación del acusado.

En su alegato de clausura, refiere que se ha logrado acreditar, mas allá de toda duda razonable, la existencia del delito del artículo 3º de la ley 20.000 en el que le cabe al acusado Miles Chau participación en calidad de autor. En este sentido, refiere que es posible establecer labores propias que cumplen con los

verbos rectores del artículo 3° de la ley 20.000 esto es, la adquisición de droga en el norte y el transporte de la misma a la Región Metropolitana. Agrega, que el actuar propio de Miles Chau correspondió sobre todo a la logística y dirección para hacer el traslado material de la droga desde el norte hasta la Región Metropolitana. En ese sentido, señala que se incorporó el testimonio de tres funcionarios policiales contestes en base a una investigación previa iniciada respecto del blanco principal Jaime Varas y cuyo brazo operativo corresponde a Cristian Miles Chau. Agrega que se inicia la investigación antes del año 2018 hasta el procedimiento del 16 de septiembre de 2018 que implicó la incautación de una cantidad importante de droga y la detención de cuatro imputados que estaban a cargo del transporte material de la droga -109 kilos de cocaína base- en dos vehículos, un Subaru Legacy y un Nissan V16 blanco. Hasta ahí cree el Ministerio Público que no hay ninguna discusión en cuanto a la prueba.

Refiere respecto a la responsabilidad de Cristian Miles Chau -teniendo en cuenta que éste no fue sorprendido con la droga en su poder toda vez que el transporte material estaba a cargo de Henry Aranibar-, entiende que la labor propia desempeñada por Miles Chau correspondió a direccionar tanto la adquisición como el transporte de la droga hasta la Región Metropolitana. Lo anterior, supeditado al testimonio de los funcionarios policiales, corroborado con las labores de vigilancia, las fotografías y escuchas telefónicas. Así, refiere que podemos entender que de las pistas N°42, 44, 46, 49, 52 y 63 es posible establecer una coordinación previa desde Santiago con escuchas telefónicas entre Cristian Miles Chau y Jaime Varas Velásquez en el sentido de viajar a Iquique, de igual forma la concurrencia a Iquique, conjuntamente con la labor de vigilancia, el viaje, las fotos en el terminal San Borja, la llegada a Iquique y la fotografías, vigilancia y seguimiento que realizaron, incluso la reunión que sostuvo el “tío chino” con Jaime Varas, instante en que -como refirió el funcionario Rodolfo Castañeda- se encontraba presente Miles Chau efectuando labor de cobertura alejado de la reunión. En el mismo sentido, señala el fiscal que las escuchas N°57 y N°58 hacen referencia a la concurrencia a Alto Hospicio, lugar de la adquisición de droga por Cristian Miles Chau

acompañado por Jaime Varas, siendo Miles Chau quien adquiere la droga y vuelve a Iquique con la droga en su poder, lo que es corroborado por el testimonio de Rodolfo Castañeda, conjuntamente con las escuchas telefónicas N°61 y N°62 que confirman la adquisición de la droga y los dichos de Castañeda en el sentido que se efectuaba un “punto de lanza” con el objeto de precaver y efectuar labores de cobertura para no ser sorprendidos en ese actuar criminal. En el intertanto se producían comunicaciones entre Miles Chau y Henry Aranibar, respecto a cuándo iba a estar lista la droga para poder ser entregada al señor Aranibar y quien se iba a dedicar al acopio inicial en la ciudad de Iquique para ser posteriormente trasladada a la Región Metropolitana. Refiere el fiscal que una vez obtenida la droga, se produce el viaje de vuelta de Cristian Miles Chau con Jaime Varas Velásquez, lo que es propio de una organización criminal en el sentido de impedir ser detectados y sorprendidos por funcionarios policiales, lo que se denomina compartimentaje en el sentido de no ser sorprendido, sino solo a quienes se le encargan labores mas bajas, como los transportistas, y no ser descubiertos ni los financistas ni los principales, esto es, el señor Varas conjuntamente con su brazo operativo el acusado Cristian Miles Chau, lo que no significa la pérdida de control de la droga que estaba siendo trasladada hasta Santiago ya que desde las escuchas N°62 a la N°77 y siguientes confirman el control de Miles Chau –por encargo de Jaime Varas– en el sentido que trasladara la droga, que no se le vaya a echar a perder, que la trasladaran pronto, que él tenía que rendir cuenta a Varas. De esta forma la circunstancia del compartimentaje, como el control que desarrolló vía telefónica Miles Chau, permiten aseverar que hay actuación directa tanto en la adquisición de la droga por parte de Miles Chau, así como en el traslado en el sentido de direccionarlo desde el norte del país hasta la Región Metropolitana.

Hace presente el fiscal que todos estos antecedentes –que culminan con el testimonio de Rodrigo Mejías– se condicen de manera hilvanada con la circunstancia de la incautación de una cantidad cercana a los 100 kilos de droga y la detención de cuatro imputados dos de los cuales son propietarios de los autos usados para su traslado.

Así las cosas, considera el Ministerio Público que se establece un delito de tráfico de droga conjuntamente con los peritajes acompañados los cuales dan cuenta de un porcentaje de pureza de alrededor del 30% en base al NUE 5162808 que corresponde a la incautación de la droga efectuada el 16 de septiembre de 2018.

Agrega que se desiste de la calificante de agrupación, entendiendo que si bien se han esbozado algunos elementos, cree que pasa a ser absorbido por una coautoría y no alcanza configurarse la calificante de la ley 20.000

En definitiva, en base a la prueba que se ha incorporado, que corresponde principalmente a testimonios de tres funcionarios, labores de vigilancia, así como también escuchas telefónicas, refiere el fiscal que se ha logrado acreditar, mas allá de toda duda razonable, la existencia de un delito de tráfico de drogas en el cual le corresponde participación en calidad de autor al acusado Cristian Miles Chau.

En su réplica el Ministerio Público entiende que de acuerdo con el artículo 15 N° 1 del Código Penal, corresponde al acusado Miles Chau participación en calidad de autor de acuerdo a los verbos rectores que indica la ley 20.000, esto es, adquirir y transportar. Entonces respecto a las actuaciones directas e inmediatas realizadas por Miles Chau, la adquisición en Alto Hospicio, los contactos previos con el transportista, la entrega de dinero por percances que éstos podrían sufrir, así como los controles sucesivos a través de tediosos llamados, dan cuenta claramente que junto a Jaime Varas tenía el dominio del hecho, ya que si bien la droga no estaba siendo trasladada directamente por ellos, impartía las instrucciones precisas al efecto, así, estima el fiscal, que estamos ante un 15 N° 1 del Código Penal.

En cuanto a que el funcionario policial no recordó exactamente el número ni dirección del domicilio en el cual fue acopiada la droga, indica el fiscal que éste si refirió que fue acopiada en Iquique en un domicilio determinado que fue objeto de vigilancia, y que sólo no recordaba el número y lugar preciso, lo que no es influyente en la decisión, ya que el camino hilvanado de la droga se va obteniendo en base a los monitoreos telefónicos y con las vigilancias realizadas

por el señor Mejías. Así, no influye no haber recordado precisamente el número y calle donde estaba siendo acopiada la droga.

QUINTO: Alegatos de apertura y clausura de la parte querellante. Que, el Ministerio del Interior y Seguridad Pública **en su alegato de apertura** refiere que el acusado Miles Chau ha sido imputado por la comisión de un delito de tráfico de drogas con dos circunstancias agravantes, su participación no es en solitario y lo que se le imputa es haber hecho las coordinaciones como brazo operativo que hizo posible la adquisición y posterior traslado de 109 kilos de cocaína. De su exacta participación hablan múltiples funcionarios de la Brigada Antinarcóticos de la Policía de Investigaciones que participaron durante meses en la investigación que culminó con casi 20 detenidos, quienes ya tienen sus procesos concluidos con la excepción del acusado Cristian Miles Chau y de Jaime Varas Velásquez cuyo juicio se realizará en unas semanas más. Así, indica que además de la apreciación que podremos hacer de las declaraciones de los funcionarios policiales, podremos considerar otros medios de prueba como audios, fotografías e interceptaciones, todos los que apuntan en una sola dirección, esto es, probar más allá de toda duda razonable, la participación culpable del acusado con las agravantes invocadas en el auto de apertura.

En su alegato de clausura refiere que la pretensión punitiva ha sido satisfecha en este juicio oral con los medios de prueba que han sido rendidos. Señala, que respecto de la calidad de la droga como sustancia ilícita prohibida, la cocaína base que fue obtenida de los transportistas, la prueba pericial y documental da cuenta que se trata de una sustancia lícita sujeta a la ley 20.000. Respecto a la participación de Miles Chau y comisión del delito de tráfico de drogas del artículo 3° de la ley 20.000, indica que de los verbos rectores, la adquisición es la principal que le corresponde a Miles Chau ya que haciendo un relato de los presupuestos fácticos de la acusación, esto comienza desde que Miles Chau junto a Jaime Varas y Mazuret comienzan su traslado a Iquique y luego a un sector de Alto Hospicio –como lo señala el testigo Castañeda quien lo presencia, sumado a los audios a los que hace referencia el testigo Solís–, donde se

produce la adquisición de la droga, de lo que hay constatación directa por un funcionario policial lo que se corrobora, además, por fotografías y pruebas rendidas como la georreferenciación, escuchas telefónicas antes y después de la adquisición de droga, mensajería de texto al respecto en relación con si se ha hechos o no la entrega de la droga, todas preguntas hechas a Miles Chau quien era el encargado de la parte operativa de la adquisición de la remesa de droga. Así, agrega que de la acusación se corrobora la participación del acusado en este delito de trafico de drogas, pero luego -como ha quedado también establecido por los medios de prueba-, esto sigue adelante con una coordinación que Miles Chau organizada entre Varas Velásquez en cuanto financista, por otro lado los transportistas, el que es frustrado por la detención de la brigada Antinarcóticos. Así, tenemos un largo relato de hechos todos coordinados para adquisición y trasporte de drogas y en el centro de la coordinación y operativa esta el acusado Miles Chau.

Agrega que las pistas escuchadas son categóricas en cuanto a establecer el rol de Miles Chau tanto en la adquisición como transporte de la droga, el que no actúa solo, no es una actuación en solitario, sino en conjunto lo que vemos en el terminal de Santiago y referencias directas de esta agrupación de personas tanto en el mercado de Iquique como en Alto Hospicio. Así, a diferencia de lo que sostiene el Ministerio Público, el querellante cree que si hay una agrupación, ya que en cada una de las operaciones no es el actuar de Miles Chau en particular o solitario lo que facilita la comisión del delito, sino el haber pertenecido a este grupo de personas, siendo el brazo operativo, y luego coordinando la adquisición y control directo desde Iquique hasta Santiago. Entonces sostiene que los medios de prueba que se han rendido en el Juicio Oral dan cuenta directa de la participación de Miles Chau y su pertenencia a esta agrupación que hace posible la comisión del delito.

Finalmente indica que la prueba que se ha rendido corrobora cada uno de los enunciados probatorios de los cuales participa Miles Chau, probando mas allá de toda duda razonable, su participación corroborando la concurrencia de la calificante del artículo 19 letra A de la ley 20.000, toda vez que hay una

estructura jerárquica donde Miles Chau recibe ordenes y si bien esta organización ocurre en un periodo menor a un mes, de agosto a mediados de septiembre, ésta tiende a buscar satisfacer un mismo fin, que es la adquisición, tráfico y venta de gran cantidad de droga.

La parte querellante no hace uso de su derecho a réplica.

SEXTO: Alegatos de apertura y clausura de la defensa Que, en su **alegato de apertura**, la defensa estima que con la información que pueda entregar el imputado durante la audiencia, el Tribunal se podrá hacer una idea de la dinámica exacta de los hechos. Entiende la defensa que la discusión se orientará en relación con la participación que le atribuye a su defendido tanto el Ministerio Público como el querellante y que, en base a las pruebas e información que entregará su representado, el tribunal podrá dar la calificación jurídica que en derecho corresponda.

En su alegato de clausura refiere que la declaración que presta su representado efectivamente lo sitúa en los lugares a que ha hecho referencia tanto el Ministerio Público como la parte querellante, en relación a su traslado en el mes de agosto a la ciudad de Iquique en compañía de quien aparece como el blanco principal desde el inicio de la investigación, el señor Varas, y de un tercero. Esta colaboración, estima la defensa, le ha permitido al Ministerio Público y al querellante, no especificar mayores detalles en relación con la forma en que se obtienen las autorizaciones para efectos de las interceptaciones telefónicas, también facilita el que las fotografías y demás elementos de prueba no hayan tenido que ser justificados ni detallados.

Hace presente que la acción atribuida a su representado en este caso, esto es, que habría sido un facilitador o coordinador de droga que en realidad no es para él, obliga a preguntarse si su representado en esta operación de agosto de 2018 es el protagonista o un actor secundario, si es un autor o un cómplice. De acuerdo a la información entregada por los funcionarios policiales, el blanco principal que había sido vigilado desde el año 2017 es el señor Varas, su representado aparece en esta investigación, según refiere la funcionaria Pilar Solís, recién en el mes de julio 2018. De la interceptación telefónica y escuchas

ofrecidas por el Ministerio Público, señala que el número referido a su representado resulta mínimo y debido a la información entregada por el acusado es posible que se incorporen estas escuchas sin tener que acreditar a que números corresponden estas interceptaciones telefónicas, y si las voces que participan corresponden a los sujetos que indica la funcionaria Solís, dando cuenta, además que la intervención de su representado con Varas aparece justificada desde el mes de julio, efectivamente él lo acompaña a la ciudad de Iquique, realiza actividades de coordinación para la adquisición que Varas va a realizar. Entonces cabe preguntarse si el señor Varas requería necesaria e imprescindible la colaboración de Miles Chau para realizar la operación o su representado podría haber sido sustituido por otro, así como si la conducta de su representado en esta operación es accesorio o es principal. A juicio de la defensa se trataría de una labor accesorio, toda vez que como ha quedado establecido, el financista es Varas, la adquisición de la droga es para Varas, por lo tanto, las maniobras de coordinación o facilitación para que el señor Varas adquiriera esta droga se acercan mas a la figura de la complicidad que a la de autoría.

Agrega que se le atribuye ser brazo operativo, pero en su opinión este concepto parece sin contenido. Señala que ante la pregunta acerca de qué es un brazo operativo, y lo señalado por el funcionario de investigaciones en el sentido que el acusado facilitaría la adquisición de clientes o transportistas, la defensa se pregunta a qué clientes y a qué transportistas se refiere, así como cuándo y dónde lo habría realizado, toda vez que debería dar cuenta de cuales son las acciones que llenen de contenido el concepto de brazo operativo. Agrega, que para que se configure la calificante, necesitamos que exista coordinación previa y sostenida en el tiempo para dar cuenta de ella, así la prueba rendida en este juicio no da cuenta de esta calidad que se atribuye a su representado. Indica que en la reunión que se realiza en el mercado de Iquique los protagonistas son Varas y el "tío chino", ya que su representado esta afuera del mercado. Agrega que si la transacción se acuerda en esa reunión, claramente la participación de su representado no es de protagonista. Luego se trasladan a Alto Hospicio

donde supuestamente se habría producido la entrega de droga, pro su representado indica que no ve ningún tipo de droga, así como tampoco los vehículos y que supone que la entrega ocurrió en ese lugar.

La defensa se pregunta por qué cuando van bajando desde Alto Hospicio no son detenidos. Según los funcionarios policiales ya que necesitaban mas elementos de investigación, pero la defensa indica que cabe la posibilidad de que se deba a que no tenían la certeza que en esos vehículos había droga.

La defensa se pregunta, además, acerca del momento que se produce la transacción, toda vez que a su juicio existirían serias dudas. Indica que los funcionarios policiales no pueden precisar donde fue conducida la droga para su acopio, en qué domicilio y a cargo de quién estaba. Entonces, agrega la defensora, que si en definitiva los problemas logísticos que demoraron la entrega de la droga como señala el señor Mejías, daban cuenta que no se había podido realizar esa entrega, y que la droga recién se habría podido recibir en septiembre y que la droga podría haber sido enterrada en septiembre. No se entiende que funcionarios policiales con experiencia no puedan precisar el domicilio donde se mantuvo por cerca de dos semanas mas de 100 kilos de droga y que no haya verificado, ni vigilado, ni observado quienes entraban y salían, así como quienes estaban en este supuesto domicilio donde se encontraba la droga.

En ese sentido cree que, para efectos de la participación de su representado, su declaración definitivamente lo vincula a este hecho, pero cree que se acerca mas a la figura de cómplice.

Indica que, si se le considerara autor o coautor en estos hechos, sería redundante dar por establecida la calificante del art 19 letra A de la ley 20.000, toda vez que respecto de la misma conducta recibiría una misma sanción y en ese sentido considera que la calificante no se ha acreditado en esta audiencia.

Por último, reitera que la participación de su representado es la de cómplice y solicita así sea declarado en el veredicto.

En su réplica indica que si en el proceso de adquisición de la droga esta presente el titular de ésta, el señor Varas, entonces Miles Chau no esta

adquiriendo para si. Refiere que el transporte o la coordinación no es parte de los verbos rectores del artículo 3º de la ley 20.000, de ahí cabe preguntarse si su representado es protagonista o actor secundario, lo que define jurídicamente la participación que corresponde al tribunal atribuir.

SÉPTIMO: Convenciones probatorias Que, según consta en el motivo tercero del auto de apertura, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

OCTAVO: Declaración del acusado. Que en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, y previa información de sus derechos por parte del Tribunal, el imputado renunció a su derecho a guardar silencio, accediendo a prestar declaración como medio de defensa.

Refiere que le dieron un número de teléfono para que se contactara con Henry Aranibar, él sería la persona que los iba a estar esperando en Iquique. Agrega que el día 23 de agosto se juntó con Jaime Varas y Juan Carlos Mazuret en Puente Alto, se fueron al terminal de Santiago y tomaron un bus hacia Iquique. Llegaron el 26 de agosto, se comunicó con Henry para que se juntaran en Alto Hospicio, Aranibar mandó a un tal Ayala que no conocía, a quien le pasó un número de teléfono, esperaron dos o tres horas y se devuelven a Iquique, se despide y el 27 de agosto de Iquique se devuelven a Santiago en bus. El 10 de septiembre Henry Aranibar lo llama para decirle que está por venirse, el 15 septiembre dice que ya se viene, y el 16 de septiembre ya no tuvo mas comunicación con él, luego esperó órdenes a ver lo que iba a pasar. Indica que esa fue su participación en los hechos.

Preguntado por el fiscal, refiere que conocía a Jaime Varas hace alrededor de 5 años porque Varas tenía un radiotaxi y hacia carreras, precisa que Varas no lo manejaba, coordinaba las llamadas, era el dueño del radiotaxi. No sabe de que más era dueño Varas. Específicamente, lo conoció en Puente alto, en el sector de Concha y Toro con Salvador Allende, esa es la población en que vive a acusado. Jaime Varas vivía en una parcela en Pirque, no sabe exactamente dónde. Agrega que al señor Mazuret no lo conocía, lo conoció el 23 de agosto porque iban a viajar a Iquique, lo invitaron a conocer Iquique y después supo lo

que estaban haciendo. Lo invitaron para que los acompañara, iban a ir a la zona franca a conocer. Aclara que Varas lo invitó.

El 23 de agosto coordinaron que tenía que entregarle un numero de teléfono a Henry Aranibar, la razón por la cual debía hacer eso no la preguntó. Llegan a Iquique él, Carlos Mazuret y Jaime Varas. Viajan en bus, el que abordan en el terminal de santiguo en Estación Central. Cuando llegan en la tarde estuvieron en un hotel, al otro día se juntó con Henry Aranibar. Preguntado por el fiscal refiere que Mazuret y Varas no van con fines de turismo, el objetivo de su viaje a Iquique era encontrarse con otras personas. El motivo era la entrega de la droga. El no sabía en que consistía la entrega de esa droga, el solo tenía que entregar el numero de teléfono a Henry Aranibar, no sabe por qué no se lo entrega directamente Varas o Mazuret, el sólo recibía órdenes.

Preguntado acerca de cómo contacta a Henry, refiere que lo llamó indicando que iban camino hacia allá. Cuando llegaron a Iquique lo contactó diciéndole que ya llegaron. Aclara que sólo había hablado antes con Henry cuando le avisó que iban saliendo a Iquique. Agrega que al otro día tenían que juntarse con él en Alto Hospicio junto a las personas con que andaba él, pero no fueron ellos, fue solamente el acusado el otro día a encontrarse con Henry por las instrucciones que le dio el señor Varas, que era entregarle el número. Henry manda una persona Ayala, después Henry conversó programó todo, no sabe por qué el acusado se quedó en el auto, ellos quedaron en contacto. Como Henry Aranibara quedó con su numero, lo llamó el 10 septiembre para decirle que ya se venía, el 15 que ya se vino y el 16 ya no lo llamó mas. Después el quedó esperando las órdenes de lo que iba a pasar.

Aclara que a Ayala lo mandó Henry, y que la labor que tenía Ayala era que se reunieran en el auto a conversar con las personas, no sabe lo que iban a conversar, el solo lo acompañó, lo esperó en el auto. No supo de lo que hablaron. Después se volvió a Iquique con él y después a Santiago. Señala que nunca vio la droga, nunca la tocó, nunca nada. Preguntado por el fiscal si la reunión tenía por objeto la adquisición de droga, refiere al acusado que no vio

nada, que no sabe si en ese momento “la pasaron”, que tiene que haber sido para la adquisición de droga, pero el luego se vino y no supo más.

Precisa que Henry mandó a Ayala, el que salió sólo a reunirse, no conocía el lugar había unas canchas de arena. Ayala salió solo y el no lo vio mas, solo hasta que volvió solo. Se sube al vehículo y estaban solo los dos, vuelven a Iquique, indicando que demoran 15 a 20 minutos, hasta la plaza de Iquique, ahí lo dejó. En el trayecto de 15 a 20 minutos no le dijo nada respecto de la droga, el acusado sólo lo acompañó. Después que lo dejan en la playa de Iquique se va al hotel, pensaba irse *altiro*, pero no había pasaje, así que viajó al día siguiente. En el hotel estaba Jaime Varas y Carlos Mazuret, quienes cuando lo ven llegar le consultan como le había ido, le dijo que había estado con él y que lo había ido a dejar nada mas. El Jaime le preguntó como le había ido, le responde que lo acompañó y que no vio nada, supone que después se tienen que haber coordinado, porque el no vio nada, le dijo a Varas que solo lo acompañó y que no vio nada, ellos tienen que haberse coordinado después. Refiere que posteriormente con Jaime Varas y Mazuret se fueron de vuelta a Santiago los tres juntos en bus el 27 de agosto y llegan a Santiago después de dos días el 29, supone.

Señala que entre el 26 de agosto y el 29 de agosto recibió llamados de Henry diciéndole que él estaba por venirse el 10 de septiembre, cree que desde Iquique hacia Santiago. Después lo llamó el 15 de septiembre que ya venía en camino. Preguntado por el fiscal acerca de la razón por la que venía a Santiago, el acusado refiere que cree que traía la droga. Cuando Henry lo llamaba él se contactaba con Jaime Varas ya que recibía las ordenes de él, le comentaba lo que le decía Henry y no recuerda lo que indicaba Varas, que se viniera noma.

Después del 29 de agosto indica que siguió su vida, que estaba trabajando, haciendo otras cosas. El 16 de septiembre no tuvo mas contacto con Henry, después allanaron las casas y en la suya no encontraron nada, porque él no hacía nada vinculado con drogas, el estaba trabajando en ese tiempo. Aclara que su casa estaba en calle Luis Pesoa Velis en la comuna de Puente Alto. No había nadie cuando allanaron, él estaba en la casa de sus padres. No le dejaron

notificación, al tiempo siguió trabajando, después de casi tres años lo consultaron y estaba con orden de arresto. Aclara que hace cuatro meses fue a comprar a la feria donde “lo consultaron”, pasó su carnet y le dijeron que tenía una orden vigente del juzgado.

Con Jaime Varas nunca hablaron de dinero. Nunca hablaron acerca de un “listón”, balaceras, o que bandas rivales habrían atentado contra familiares del señor Varas.

Indica que después del 16 de septiembre no tuvo mas contacto con Henry, sabe que no llegó a destino porque lo tomaron preso en el norte, lo que supo por lo que vio en la televisión. Sólo tomó conocimiento de la situación por medio de la televisión, no habló con Henry ni Varas acerca de eso. Sabe que lo pillaron con 100 kilos de droga. No sabe para quien venían esos kilos. Ellos hicieron todo eso, refiriéndose Jaime Varas y Carlos Mazuret, a él le hicieron hablar por teléfono, nada más.

La parte querellante no hace preguntas.

Preguntado por la defensa, refiere que conocía a Jaime Varas hace 5 años, contados desde los hechos. Lo conoció porque Varas era dueño de un radiotaxi que hacia carreras al acusado y su familia. En esa época el acusado refiere que trabajaba en un laboratorio como operador de maquinas. Indicó que Varas vivía en una parcela en Pirque, que conocía el domicilio y tenía una piscina. Visitaba esa parcela en el verano porque era un campo. Indica que no era amigo de Varas, pero lo conocía. Respecto de Carlos Mazuret refiere que lo conoció el día que viajaron a Iquique el 23 de agosto de 2018. Agrega, que se fueron en la mañana, se hospedaron en un hotel que no recuerda el nombre pero que está en el centro de Iquique. Los tres en la misma habitación. Indica que luego viajó a Alto Hospicio en un taxi donde iba él y Carlos Mazuret, Varas se quedó en otro lugar, no sabe dónde. Agrega que cuando llegan a Alto Hospicio le entrega el número a Henry Aranñibar, pero no fue, mandó a un tal Ayala. Precisa, que tenía que dar un número de teléfono, no un dispositivo, número que no recuerda ni sabe a quien correspondía, ni la compañía, le dijeron que se lo

pasara nada más. Jaime Varas le pidió que entregara ese número, pero no sabe la razón, no le preguntó a Varas.

Jaime le pidió que entregara un numero de teléfono a un desconocido, el no le preguntó para que estaba entregando ese número de teléfono. El solo recibía órdenes de Jaime. Lo acompañó por la amistad. Sabia que Jaime trabajaba, que tenía camiones. No sabía que estaba involucrado con tráfico de drogas. Entrega el número y vuelve al hotel, donde se quedaron un día más porque no había pasaje, volvieron los tres juntos en el mismo bus. Precisa, preguntado por la defensora, que llega al hotel e informa el resultado de la gestión, indicando que le había entregado el número. Agrega, que el 23 de agosto y el 16 de septiembre tuvo contacto con Varas, por teléfono, a veces se juntaban y conversaban, entre otras, de trabajo y si lo había llamado el Henry. Precisa que entre el 23 de agosto y el 16 de septiembre recibió varias llamadas de Henry que le decía que venía viajando a Santiago, información que él le entregaba a Jaime Varas. Aclara que después supo cual era el objetivo del viaje de Henry, cuando le empezó a decir que no se podía venir porque estaba “la marea alta”. En ese momento supo que el objetivo del viaje era traer la droga. Después lo supo cuando lo conversó bien con Jaime, porque Henry lo llamaba tanto y Jaime le dijo que había que esperar nada mas. Después se enteró por la televisión que habían detenido a Henry, supo que a Jaime también lo detuvieron y que actualmente está detenido desde esa fecha, el 16 o 17 de septiembre. Refiere que allanaron su casa entre el 17 o 18 de septiembre de 2018, su domicilio estaba en Luis Pesoa Veliz en Puente alto número 1461, al momento del allanamiento no había nadie, supo por los vecinos, quienes le dijeron que investigaciones había allanado la casa, él estaba en la casa de sus padres porque los fue a ver, estuvo almorzando todo el día. Respecto a Mazuret, indica que no supo que pasó con él, no tuvo mas contacto. Señala que cuando supo que habían detenido a Varas siguió su vida normal, porque no le dejaron ninguna citación, siguió trabajando en un local de comida rápida. En ese tiempo trabajaba como operador de máquinas y luego puso un local de comida rápida en su casa con su señora.

NOVENO: Que, el Ministerio Público y parte querellante, con la finalidad de acreditar su pretensión punitiva incorporaron al juicio la prueba que a continuación se indica, la que también hizo suya la Defensa del acusado.

TESTIMONIAL:

1.- RODOLFO FERNANDO CASTAÑEDA ZUÑIGA, cedula nacional de identidad N° 15402856-0, nacido el 15 de junio de 1982, Subcomisario de la Brigada de Antinarcóticos Metropolitana de la Policía de Investigaciones.

Preguntado por el fiscal, refiere que es funcionario de la Brigada de Antinarcóticos Metropolitana hace trece años y que se ha desempeñado en las distintas etapas del proceso de un oficial antinarcóticos, como ayudante de vigilancias, encargado de vigilancias, encargado de caso, y ahora se desempeña como jefe de equipo de trabajo. Su función es dirigir un equipo de trabajo, donde están determinadas ciertas funciones como ejecutar actuaciones de investigación como las escuchas telefónicas, informes policiales, trabajo operativo, seguimientos, es lo que administra dentro del equipo de trabajo. Respecto a los hechos, refiere que la investigación fue denominada “viejo roble” donde el año 2017 se tomó conocimiento que una persona identificada como Jaime Varas Velázquez – al interceptar sus comunicaciones– se dedicaba activamente al tráfico de drogas, con grandes retribuciones económicas producto del ilícito, considerando los grandes bienes que tiene, empresas de fachada para poder disimular estos ingresos acaudalados producto del tráfico de drogas.

Agrega que la investigación logró establecer que existía una especie de jerarquía, una pirámide de mando donde en la punta de ésta estaba Jaime Varas y tenía varias personas encargadas, algunas facilitando sus nombres para poner bienes a su nombre, otras administraban sus empresas de fachadas. Uno de sus brazos operativos era Cristian Miles Chau. Sus funciones eran captar receptores de drogas o clientes para Varas, así como hacer labores operativas como buscar personas transportistas de droga que se trasladaban constantemente al norte del país de manera de obtener la droga que era ingresada por los proveedores extranjeros y trasladarla a la capital.

Así, aparte del delito de tráfico de drogas se investigó lavado de activos. Hace presente que el año 2018, entre julio y agosto, se empiezan a generar una seguidilla de conversaciones telefónicas que dan cuenta que Jaime Varas Velásquez -a través de bolivianos- iba a adquirir una cantidad importante de droga en el norte del país. Cuando estaban cerca de que se concretara el ingreso, cerca del 20 o 22 de agosto, se generan mas comunicados que -en base escuchas y vigilancias- permitieron determinar que el día 22 de agosto de 2018 Jaime Varas viaja al norte junto a dos personas, entre ellas, Cristian Miles Chau su brazo operativo, y Juan Carlos Mazuret, quienes toman el bus el 22 agosto en horas de la noche con dirección a Iquique. Recuerda el testigo que se hicieron vigilancias y se fijó fotográficamente el momento en que estas personas abordan el bus, las que llegan a Iquique el día 24 de agosto entre las 6 o 7 am e inmediatamente se empiezan a producir conversaciones telefónicas que daban cuenta que Varas Velásquez iba a tener una reunión con el proveedor de drogas identificado como “tío chino”, ciudadano con rasgos altiplánicos y claro acento boliviano. Para esta reunión se acordó un punto predeterminado obtenido a través de vigilancias, que era el Mercado Central de la ciudad de Iquique. Agrega, que cuando hacen la vigilancia directa sobre Jaime Varas Velásquez se dieron cuenta que siempre estuvo acompañado por Cristian Miles Chau y Juan Carlos Mazuret quienes hacían de escolta o siempre se encontraban rodeando a Jaime Varas Velásquez como una suerte de guardaespaldas. La reunión con el proveedor de drogas en el Mercado de Iquique fue a las 10.30 o 11.00 am del 24 de agosto. Se reúnen en el centro del local comercial con gran afluencia de personas, indicando el Subcomisario que, por su experiencia policial, se trata de zonas donde estas personas buscan mas seguridad por el tránsito fluido y constante.

Precisa que cuando se reúne Jaime Varas con el “tío chino”, Miles Chau y Mazuret están en las inmediaciones haciendo una suerte de cobertura, reunión que también fue fijada fotográficamente. Una vez finalizada la reunión, nuevamente se producen comunicados identificando entre ellos a las personas que iban a transportar la droga, que era una de las funciones que tenía Miles

Chau, captar transportistas. En este contexto se comunica con Henry Aranibar Castillo. Se produce una reunión entre Miles Chau y Aranibar Castillo en la Plaza Prat en Iquique y de manera notoria en el seguimiento, cada vez que Miles Chau iba a hacer un contacto con una persona que directamente había contactado, Varas se abstenía de ir a la reunión y quedaba en las inmediaciones, maniobra típica para desvirtuar al financista de la droga. Como brazo operativo, Miles Chau era quien daba la cara y su nombre, pero siempre desvirtuando al verdadero dueño o financista. Recuerda que se reunieron mas de una vez, pero no recuerda los espacios de tiempo entre el 24 de agosto hasta el día 27 de 2018. Después de haber realizado coordinaciones, los blancos principales se devuelven a Santiago.

Agrega el testigo que tras las reuniones entre Henry Aranibar y Cristian Miles Chau, las escuchas dan cuenta que ya estaban en condiciones de recepcionar la droga que estaban esperando. Así, el 26 de agosto realizan las coordinaciones y suben hasta Alto Hospicio a recibir la droga que estaba siendo coordinada telefónicamente. Suben en dos vehículos -un Subaru Legacy verde conducido por Henry Aranibar junto a un Nissan V16 negro como taxi colectivo-hasta el sector mas alejado de Alto Hospicio, Henry Aranibar Castillo, Carlos Mazuret, Cristian Miles Chau y Jaime Varas, entre otros, ya que Henry para hacer el transporte también contaba con personas que lo iban a ayudar. Señala que cuando están en el sector de Alto Hospicio se contactan con el proveedor de la droga que es el "tío chino". Recuerda que en el sector donde se reúnen había unas canchas cerradas con rejas, después de conversaciones que se estaban captando en ese momento, toman el vehículo V16 negro y lo trasladan hasta un sector donde no lograron seguirlos ni observarlos, ya que al ser desierto era imposible hacer vigilancia vehicular o peatonal porque podían ser detectados. Así se mantienen los blancos principales a unos 15 o 20 metros, reciben la droga y comienza una seguidilla de conversaciones que dan cuenta que ya la tenían en su poder, entre ellas, hubo una conversación en que estas personas para poder bajar la droga desde Alto Hospicio a Iquique utilizaron radio comunicaciones directas. Entre las conversaciones se determinó que

Henry Aranibar –conforme a las instrucciones que le iba impartiendo Cristina Miles Chau– compró radios portátiles o *woki toki*, diciendo en un momento “prende el canal o línea x”, lo que da cuenta que estaban dispuestos a hacer cobertura con estas comunicaciones directas. Agrega que cuando se produce este comunicado inmediatamente la camioneta Legacy verde, que también había subido a la recepción de la droga, se posiciona antes del vehículo V16 que a su juicio llevaba la droga, pero pese a los comunicados que daban cuenta de eso no estaban seguros 100%. Así, comenzaron a hacer una suerte de escolta desde Alto Hospicio a Iquique porque existe control carretero y la finalidad era que el vehículo de adelante pudiese estar monitoreando si había control policial y avisar al otro vehículo que llevaba la droga, lo que es comúnmente conocido como “punta de lanza”, esto es, un vehículo se va adelante para ir informando lo que sucede en un trayecto determinado.

Posteriormente, llegan a un domicilio en Iquique y acopian la droga, quedando con vigilancia que duró 20 días en esa ciudad para determinar los movimientos y cuando iban a salir en dirección a Santiago.

El 27 de agosto Jaime Varas, Cristian Miles Chau y Carlos Mazuret regresan a Santiago una vez efectuado el objetivo de coordinar y recibir la droga dejando la responsabilidad al transportista para trasladar la droga cuando estuvieran las condiciones para hacerlo.

Agrega el testigo que siguieron a Miles Chau, Varas y Mazuret, quienes el 28 toman un bus de regreso a Santiago a la espera del traslado de la droga, el que se materializa el 16 de septiembre de 2018 por Henry Aranibar Castillo, acompañado por tres personas, Jonathan Jiménez Zúñiga, Jonathan Ilaja y Ricardo Jara, en dos vehículos donde para poder pasar la droga en controles aduaneros en la región de Tarapacá lo hacen a pie, lo que quedó sumamente establecido por las conversaciones telefónicas. Indica que utilizan el Subaru Legacy verde pero también incluyen un tercer vehículo Nissan V16 blanco adquirido en Iquique solo para poder ejecutar este traslado descartando el Nissan V16 negro. Señala que una vez que sale la droga de la zona de control es seguido por oficiales de la brigada comandados por Inspector Rodrigo Mejías

que ejecuta la detención de estas personas e incauta 107 paquetes envueltos en cinta adhesiva los que a la prueba de campo arrojaron coloración positiva a la presencia de cocaína base, tratándose de aproximadamente 110 kilos inserta en varios bolsos deportivos.

Preguntado por el fiscal refiere que la identificación de Jaime Varas se logra a través de distintas técnicas como consultas de registros telefónicos que mantienen las compañías, haciendo presente que la mayoría de las veces estas personas cambian constantemente de teléfono, pero también tienen otros teléfonos usados para la vida cotidiana sin actividad ilícita. En el caso de Jaime Varas indica que se logró obtener información que daba cuenta de su identidad corroborada a través de vigilancia y seguimiento y en base también a los vehículos en los que se movilizaba.

Respecto a Cristian Miles Chau y su participación en la investigación, refiere que se identificó a través de escuchas telefónicas, así como los datos registrados en la institución, por cuanto era una persona reincidente en el mismo ilícito por lo que ya contaba con prontuario policial. Explica el testigo que un brazo operativo es la persona que, a través de distintas acciones, tanto directas como indirectas, ejecuta actividades para otra persona quien le encomienda misiones, que en este caso era Jaime Varas Velásquez, quien le ordenaba actuaciones en base a las cuales Miles Chau se movilizaba, en definitiva, es el brazo derecho o parte importante de la estructura criminal para cumplir los fines de esta organización. En este caso, refiere el testigo que el fin último era traficar y la función de Miles Chau era captar transportistas y clientes para el líder que era Varas Velásquez.

Precisa el Subcomisario que el equipo lo conformaban Israel Navarro encargado de llevar las escuchas telefónicas, Rodrigo Mejías quien realizó trabajo operativo en terreno, como vigilancia y seguimiento, así como Pilar Solís cuya función era encargarse de temas administrativos, logística, vigilancia y apoyo en escuchas telefónicas. Respecto a la vigilancia del bus durante el traslado al norte no recuerda quien la hizo operativamente, pero indica que él estaba a cargo de esa vigilancia, por lo que respecto de cada movimiento le iban

dando cuenta. Indica que previo al abordaje del bus fueron obtenidas fotografías de cuando estaban próximo a subir, así como cuando estaban adquiriendo los pasajes. Indica que en la reunión del Mercado Central de Iquique participan Jaime Varas Velásquez, el proveer boliviano y Cristian Miles Chau, quien queda afuera del mercado haciendo labores de cobertura. Reitera que en Iquique se hospedan en una residencia en el centro cerca de Plaza Prat, Miles Chau, Jaime Varas y Carlos Mazuret. Precisa que el vehículo V16 usado color negro era claramente un taxi de la comuna de Iquique, y en el Subaru Legacy verde y Nissan estaba distribuido Varas, Mazuret Miles Chau, Henry Aranibar y los sujetos que acompañaban a éste último. Agrega que se dan cuenta que ya habían obtenido la droga por la vigilancia, indicios que permiten presumir que en ese vehículo se estaba transportando la droga. Reitera que usaban *woki toki* adquiridos por Henry Aranibar Castillo y cuando hicieron el traslado de la droga de Alto Hospicio, uno lo utilizó él y el otro Cristian Miles Chau.

Agrega que llegan hasta el centro de Iquique cerca de la calle Juan Martínez, que es una de las más transitadas con bastante comercio y residentes bolivianos, hasta un domicilio determinado, pero no recuerda el nombre de la calle ni número, en el cual se acopió la droga. Indica que llegó una persona que era el encargado de estar acopiando la droga mientras se definía el traslado, no recuerda el nombre. Indica que el 27 de agosto sus blancos principales Varas Velásquez, Miles Chau y Carlos Mazuret se volvieron a Santiago y continuaron la interacción con el transportista para buscar el momento preciso para trasladar la droga, comenzando Henry a comprar repuestos de vehículo, motores, compró el otro vehículo V16 blanco para poder disimular la droga que iban a transportar, como traer repuestos y el vehículo para la venta.

Agrega que Miles Chau y Varas Velásquez continuaban coordinando sus actividades ilícitas constantemente conversando con Henry, haciéndole depósitos de dinero, los que eran periódicos de manera de poder estar financiando el traslado. Miles Chau habla directamente como brazo operativo con Henry, quien no sabia de la existencia de Jaime Varas, que es lo que

buscaba la operación, esto es, que el líder no tomara contacto con las esferas mas bajas de la estructura criminal. Así fue Miles Chau quien coordinaba, haciendo los depósitos y todo lo que tenia que ver con el traslado de la droga.

Preguntado acerca de si escuchó la frase “la marea esta alta” no recuerda. Indica que fue Rodrigo Mejías quien participó en la detención de quienes venían con la droga y que se realizó la incautación de droga y otras diligencias, como el ingreso de registro a inmuebles de los involucrados directamente en el hecho. Refiere respecto de la orden de detención de Miles Chau como persona vinculada directamente a la incautación de la droga, que su resultado fue negativo porque posiblemente se enteró a través de un tercero que era requerido por la policía y posteriormente perdieron el rastro, quedó casi un año prófugo de la justicia.

Se le exhibió set de fotografías N° 1 consistente en 24 fotografías, respecto del cual indicó, en cuanto a la fotografía N°1, que se trataba de uno de los mensajes de texto enviados en esta investigación; en cuanto a la imagen N°2, refiere que se trata de la georreferenciación de uno de los teléfonos intervenidos, antena que daba la ubicación del teléfono de Jaime Varas en el sector de Pirque; sobre la fotografía N° 3, indica que se trata de una georreferenciación en la comuna de Pirque, lugares visitados por Miles Chau y Varas; en cuanto a la imagen N° 4 indica que se trata de la vigilancia realizada por el equipo el 22 de agosto de 2018 captando a dos personas que vestían, una de ellas gorro y chaqueta café, jeans y zapatillas rojas correspondiente a Jaime Varas, y a su derecha vestido de negro y zapatillas blancas Cristian Miles Chau en el terminal San Borja; respecto a la imagen N°5, refiere que es parte de la misma vigilancia el día 22 de agosto de 2018 momentos previos al viaje a Iquique donde se observa a Jaime Varas y Miles Chau y una persona de azul marino que es Juan Carlos Mazuret; sobre la foto N°6, hace presente que se trata de la georreferenciación de una antena de un lugar entre Puente Alto y Pirque, asiduo de los blancos, Jaime Varas y Cristian Miles Chau; en cuanto a la foto N°7, indica que se trata de la georreferenciación de la antena del teléfono de Jaime Varas Velázquez cuando van viajando el día 23 de agosto en la mañana

en el bus rumbo a Iquique cuando éste se detiene a cargar combustible en Chañaral, descendiendo Varas, Miles Chau y Mazuret quedándose en el terminal de Chañaral, momento en que se producen comunicados de Miles Chau y Varas; respecto de la imagen N° 8, refiere que se trata de la georreferenciación de una antena telefónica de Varas y Miles Chau en Iquique lo que era contrastado de manera directa con las vigilancias. Explica el testigo que cuando, a través de la vigilancia electrónica ubican a estas personas por georreferenciación y se dan cuenta que harán una reunión importante para la investigación, inmediatamente lo corroboran en terreno. Así, confirman que los teléfonos son utilizados por Varas Velásquez y Miles Chau porque cada vez que los usaban, esto es, levantaban el teléfono, los estaban mirando, corroborando las escuchas telefónicas al observarlos, toda vez que la antena da cuenta del lugar donde estaban, por lo que no quedaba duda por quien estaban siendo usados los teléfonos; respecto de la imagen N°9, indica que se trata de la georreferenciación de los teléfonos de los blancos principales Jaime Varas y Cristian Miles Chau, cuando estaban en la residencial en Iquique; la imagen N° 10, da cuenta de la georreferenciación de las antenas de los teléfonos de Jaime Varas y Cristian Miles Chau; de la foto N° 11, indica que se trata de una imagen obtenida el día 24 de agosto de 2018 en horas de la mañana, vigilancia en la que lograron ver la reunión entre Varas y el “tío chino” precisando que en la imagen no se ve bien a Jaime Varas, pero es posible observar el mismo pantalón café que vestía y esta vez se nota claramente que mas atrás está Cristian Miles Chau con polerón burdeo y al derecha Carlos Mazuret, observa de Varas solo el pie; en la fotografía N°12, indica que se trata de una imagen tomada a Jaime Varas vestido con polerón gris y pantalón cargo café previo a la reunión con el “tío chino”, su proveedor; de la imagen N° 13, señala que se trata de una foto obtenida con hartos esfuerzos porque se juntaron en el centro del mercado, observando a dos personas sentadas en una mesa con mantel rojo, tratándose del “tío chino” y Varas, momento en el que Miles Chau estaba en las afueras del mercado en la puerta de ingreso haciendo labores de cobertura y esperando que saliera Jaime Varas; respecto de la imagen N° 14, señala que se trata de la

georreferenciación de la antena de los teléfonos usados en las cercanías del Mercado Central; de la imagen N° 15 da cuenta que se trata de la georreferenciación de los movimientos que iban haciendo Jaime Varas así como Cristian Miles Chau; respecto de la foto N°16, indica que se trata de los datos obtenidos en las compañías telefónicas de los tráficos de llamadas o mensajes de texto de los teléfonos 82016998 que utilizaba Jaime Varas y el de su pareja a través de la cual comienza a hacer el movimiento de entrega de dinero tras la reunión de Miles Chau y Henry Aranibar, indica que se observa además el rut de Cristian Miles Chau, el rut de Jaime Varas y un depósito por un monto de 500.000 y 2.0000 para Cristian Miles; respecto de la imágenes N°17, N°18, N°19 y N°20, indica que se trata de georreferenciación de los teléfonos, llamadas y mensajes de texto de los blancos principales Jaime Varas y Cristian Miles; respecto de la imagen N° 21, señala que se trata de georreferencias que no recuerda respecto de que antena, pero que está en el sector sur de Iquique. Recuerda que estos movimientos del sector sur no los llevaban a cabo nunca los blancos principales Varas y Miles, pero si Henry cuando fue a adquirir los radio comunicadores para hacer la operación del tráfico, siendo interceptado el teléfono de este último una semana antes de que Jaime Varas y Cristian Miles Chau viajaran al norte, entre que se producen las coordinaciones con Miles Chau hasta la detención el día 16 de septiembre; respecto de las imágenes N°22 y N°23, refiere que se trata de georreferencias del sector sur de Iquique; de la imagen N°24, indica que son georreferenciaciones en el mismo lugar tanto del teléfono de Varas como de Miles Chau; de la imagen N° 25, indica que corresponde a georreferenciación de antenas cuando se va a recibir la droga en Alto Hospicio generada por sus blancos principales que los sitúa en ese lugar; respecto de la imagen N° 26, indica que se trata de la misma georreferenciación de antenas de Varas como de Miles Chau; de la imagen N°27, indica que se trata de una seguidilla de mensajes de texto que dan cuenta de un diálogo cuyos interlocutores no recuerda que hablan de la demora respecto al traslado de la droga; da cuenta respecto de la foto N°28, que se trata de georreferenciación de antena en Alto Hospicio cuando se estaba produciendo la recepción la droga;

de la imagen N° 29, indica que se trata de una foto del vehículo Subaru Legacy conducido por Henry Aranibar utilizado como “puta de lanza” para poder trasladar la droga en el otro vehículo Nissan V16 negro la que fue tomada en el sector de Alto Hospicio momentos antes de la recepción de la droga; en la imagen N°30, observa a tres personas, el de la derecha es Jaime Varas con chaqueta café y zapatillas características rojas, al medio el “tío chino”, y al lado izquierdo Miles Chau con las zapatillas blancas con las que lo vieron en la mayoría de las vigilancias y chaqueta verde con la que fue visto en las vigilancias en el Mercado Central, imagen captada en el sector de Alto Hospicio momentos previos a la recepción de la droga; respecto de la imagen N°31, indica que se trata de una georreferenciación del centro de Iquique respecto del blanco Miles Chau y Varas después de la recepción de la droga; en cuanto a la fotografía N°32, refiere que se trata de una georreferenciación, no recuerda que antenas; de la imagen N°33 da cuenta que se trata de una georreferenciación en la comuna de Puente Alto, antena que normalmente le daba a Cristian Miles Chau y que también era repetitiva en Jaime Varas; de la imagen N°34, indica que se trata de georreferenciación en las cercanías del domicilio de Jaime Varas; las imágenes N°35 y N°36 se trata de georreferencias de Iquique respecto de los blancos principales; de las imágenes N°37 y N°38 refiere que se trata de la georreferenciación que daba la antena de Jaime Varas cuando estaba en su domicilio; respecto de las imágenes N°39 y N°40 indica que se trata de la georreferenciación de una antena cercana al domicilio de Cristian Miles Chau; y finalmente respecto de la imagen N°41 indica que se trata de una antena de transición respecto de la cual no recuerda a quien le puede haber dado.

La parte querellante no hace preguntas.

Preguntado por la defensa, refiere que la investigación se inicia en el año 2017, que el primer blanco era Jaime Varas y que Cristian Miles aparece en la investigación mas o menos en el periodo intermedio en el 2018, pero la fecha exacta no lo recuerda, antes de agosto del 2018. Respeto de las vigilancias a Cristian Miles en Santiago, el testigo indica que participó en varias, mas de una, pero no recuerda si son mas de 5 o de 10. Precisa que lo observaban mientras se

desplazaba en la vía pública y que no lo vio en flagrancia porque claramente lo hubiese detenido. Refiere que en agosto de 2018 observan que Jaime Varas y Cristian Miles Chau y otro sujeto viajando a Iquique, y que luego en Iquique el testigo explica que participa directamente en todas las vigilancias, que vio cuando entregaron la droga, pero por razones estratégicas de la investigación, no los detiene en ese momento, para poder desarticular la banda completa. Así, explica a la defensora que, si bien están todos los elementos para detenerlos, por razones estratégicas no era conveniente hacerlo en ese lugar para poder determinar las responsabilidades completas de toda la organización criminal. Así, indica que en el trayecto de Santiago a Iquique estaban todos los indicios de que se estaba cometiendo un delito, e insiste que por temas estratégicos se ejecutan vigilancias y se mantiene el control de la droga para seguir determinando responsabilidades. Señala que los vehículos se trasladaron a un sector de Juan Martínez, que uno de ellos quedo ahí, pero ese sector es un sector amplio de 40 o 50 calles por lo que no recuerda ni la casa ni la calle, así como tampoco el número porque fue parte de una vigilancia posterior. A la defensora responde que era de interés criminalístico fijar el lugar donde se estaba acopiando la droga y que debe estar en algún informe policial el domicilio donde se mantuvo la vigilancia cuando la droga llegó el lugar hasta septiembre de 2018. Señala que en agosto Miles Chau vuelve a Santiago por vía terrestre y que el domicilio de Miles Chau estaba identificado, que recuerda que se hizo diligencia de allanamiento en ese domicilio, pero no recuerda si hubo incautación en ese lugar. No recuerda la fecha de la orden de detención de Miles Chau, pero si que tuvo resultado negativo, no sabe dónde fue detenido.

2.- PILAR ALEJANDRA SOLIS RAMIREZ, cedula nacional de identidad N° 19166123-1, nacida el 18 de octubre de 1995, Subinspectora de la Brigada de Antinarcóticos Metropolitana de la Policía de Investigaciones.

Preguntada por la fiscalía, refiere que es funcionaria de la Policía de Investigaciones hace 7 años y que actualmente se desempeña en el equipo investigativo de delitos asociados a la ley 20.000. Refiere respecto al procedimiento realizado el 16 de septiembre de 2018, que éste dice relación con

una investigación de larga data respecto del blanco de interés Jaime Varas Velásquez, logrando establecer que se dedicaba activamente al tráfico de drogas, con otras empresas de fachada. Señala que detectaron que Varas estaba coordinando el traslado de droga desde la Región de Tarapacá hasta el sector sur de la Región Metropolitana, coordinaciones realizadas a través de llamadas telefónicas registradas a través de monitoreo que establecieron que Varas Velásquez contactaría a su brazo operativo y personas de confianza quienes lo acompañarían a Iquique donde se reuniría con su proveedor de droga -un sujeto boliviano-, lo que ocurrió a fines de agosto, cuando Varas viajó junto a Cristian Miles Chau, manteniéndose en la ciudad por cuatro días donde se reunió con quienes serían los transportistas de la droga que eran cuatro sujetos. Luego Varas se devuelve con Miles Chau y otro sujeto a Santiago y en Tarapacá quedan los transportistas, lo que culmina el 16 de septiembre cuando se trasladan desde Iquique a Santiago siendo detenidos los cuatro sujetos. Agrega, que de las vigilancias realizadas observan dos vehículos, uno de los cuales era "punta de lanza" de la presencia policial en el camino, y otro transportaba la droga, lo anterior, a través de las llamadas telefónicas monitoreadas anteriormente. Señala que se registran estos monitoreos en una plataforma encomendada a la testigo y al inspector Navarro, quienes mantenían la vigilancia virtual de los sujetos a través de antenas georreferenciadas. Agrega la testigo que inicialmente interceptan a Jaime Varas y a medida que iban sucediendo los acontecimientos en los días próximos al viaje, se interceptó a Miles Chau y Aranibar Castillo que era uno de los transportistas con el que Miles Chau tenía constante contacto. Refiere que respecto de Cristian Miles mantenían interceptaciones desde julio logrando la identificación dentro de la investigación, primero del blanco de interés que era Varas y luego de los demás compañeros en el delito. Respecto a la plataforma donde son consignadas las escuchas telefónicas debidamente interceptadas, refiere que una vez descargadas se recopilan en un CD Room el que es remitido a la Fiscalía. Precisa que hay aproximadamente 100 escuchas telefónicas.

Se reprodujeron pistas de audio señalando la funcionaria policial respecto de la N° 42, que se trata de una conversación del día 22 agosto en horas de la tarde entre Jaime Varas Velásquez –blanco principal– y Cristian Miles Chau, cuya relevancia fue que permitió al equipo investigativo corroborar que viajarían al norte del país, toda vez que en la llamada Jaime Varas Velásquez instruye a Cristian Miles Chau que deben encontrarse en el terminal a las 23:00 horas.

En cuanto a la pista N° 44 señala la testigo que ésta corresponde al día 24 de agosto de 2018 en horas de la madrugada y que da cuenta de una conversación entre Cristian Miles Chau y Henry Aranibar Castillo quien era uno de los transportistas que se encontraba en la ciudad de Iquique, lazo directo que tenia Miles Chau con los transportistas. En la conversación Miles Chau le indica que se encuentra viajando acompañado por Varas Velásquez por lo que esperan reunirse en la ciudad de Iquique. El rol de Henry Aranibar era de transportista dentro de los cuales, era el vínculo directo entre transportistas, brazo operativo y líder.

En relación a la pista N° 46, refiere la funcionaria que se trata de Cristian Miles Chau y Henry Aranibar Castillo el día 24 de agosto en horas de la mañana en donde Miles Chau le confirma haber llegado a Iquique y alude que debería reunirse con el proveedor de droga para luego reunirse con Aranibar Castillo y demás transportistas para darles instrucciones.

Respecto a la pista N°49, de la que se escucha “ya llegué”, respondiendo otro sujeto “como no te veo... si estoy donde estábamos ese día”, refiere la Subinspectora que se trata de una conversación entre Cristian Miles Chau y Henry Aranibar Castillo el día 25 de agosto en horas de la tarde, de la que se logra corroborar la georreferenciación con el teléfono y la ubicación de Miles Chau, reunión que estaba siendo vista por los funcionarios policiales que corroboraron que se trataba de Miles Chau quien efectivamente a esa hora estaba reunido con Henry Aranibar Castillo. Precisa que el equipo estaba a cargo del subcomisario Rodolfo Castañeda Zúñiga.

Respecto a la pista N° 52 señala la testigo que se trata de una conversación que tuvo lugar el día 26 de agosto de 2018 a media tarde, alrededor de las 14 horas, en la que Cristian Miles Chau se contacta con Henry Aranibar Castillo, conversación que da cuenta que ambos se encuentran a la espera que el proveedor les de el vamos para realizar la transacción de drogas.

En cuanto a la pista N° 53 indica la testigo que se trata de una llamada realizada el día 26 de agosto de 2018 a las 18 horas aproximadamente, entre Cristian Miles Chau y Henry Aranibar, que es la confirmación de que deben ir a reunirse con el fin de realizar la transacción de droga con el sujeto boliviano lo que a su vez activa al equipo de funcionarios que se encontraban en esa región.

Respecto a la pista N°55, la Subinspectora Solís señala que corresponde a la interceptación de comunicación entre Miles Chau y Henry Aranibar Castillo en la que Miles Chau trata de apurar a Aranibar. Da cuenta que Henry concurre a otro lugar con el objeto de adquirir equipos portátiles.

La pista N°57 da cuenta, según refirió la testigo, de una conversación el día 26 de agosto de 2018 a las 19 horas entre Miles Chau y Varas Velásquez a través de la cual se tratan de ubicar. Varas le consulta a Miles Chau cuánto le falta por llegar, que debería ir en compañía de Henry, encontrándose en el lugar de la transacción de droga, esto es, Alto Hospicio conforme a la georreferenciación. En la llamada hablan de una cancha que está en el sector norte de Alto Hospicio, por lo que el equipo de vigilancia comienza a divisar los vehículos que se encontraban en la cancha mantenido la vigilancia respecto de Miles Chau y los demás sujetos.

La pista N°58 da cuenta de una comunicación entre Jaime Varas Velásquez y Cristian Miles Chau, en la que Varas le pide cuenta de la transacción ya que seria Miles Chau quien estaría a cargo de la recepción de la droga por parte del sujeto boliviano.

Respecto de la pista N°59, la testigo indicó que corresponde a la interceptación telefónica de una llamada el día 26 de agosto de 2018 alrededor de las 20.30 horas entre Miles Chau y Henry Aranibar, en la que Henry consulta

a Miles Chau –quien recibiría la droga– acerca de qué pasaba, toda vez que Henry estaría haciendo la cobertura del vehículo que recibiría la droga.

La pista N° 61 da cuenta, según la Subcomisaria Solís, de la interceptación de una llamada el día 26 de agosto de 2018 a las 21.15 horas entre Miles Chau, Henry Aranibar y un tercer sujeto que sería otro de los transportistas, una vez que ya se ha realizado la transacción de droga y van de regreso a Iquique, en la que Cristian Miles Chau confirma la recepción de droga y Henry Aranibar le da indicaciones acerca de cómo usar el aparato portátil que habían adquirido hace unos momentos.

La pista N° 63 da cuenta de una llamada el día 27 agosto de 2018 en horas de la mañana entre Varas Velásquez y Miles Chau que indica que estarían retornando a Santiago, lo que fue corroborado por funcionarios que estaban en el lugar, además da cuenta de la actitud típica que refieren los interlocutores Miles Chau y el transportista principal Henry Aranibar en relación al cambio de teléfono.

Por su parte, respecto a la pista N°64 indica la testigo que se trata de una conversación el día 28 de agosto en horas de la tarde entre Miles Chau y Henry Aranibar en la que le comenta que ya llegó a Santiago, además de dar cuenta que es Miles Chau quien realiza los pagos a Henry Aranibar para el transporte de la droga, quien hace referencia a que “está todo guardado”, refiriéndose a la droga que habían dejado en Iquique oculta para que Henry Aranibar realice su transporte a la Región Metropolitana. Respecto a los pagos indican que le va a mandar la cuenta del Jonathan –que era el otro transportista que fue también detenido– indicando además respecto de la droga que “siempre esta todo” refiriéndose a que mantienen la visión respecto de ésta y no la mueven del lugar donde la tienen acopiada hasta que la sacan de Iquique.

Respecto de la pista N°65, la funcionaria indica que corresponde a la conversación entre Miles Chau y Henry Aranibar, en la que el primero le comenta que la cuenta a la que estaba haciendo el depósito –que correspondía a Jonathan– no tenía capacidad para recibir el dinero, por lo que Henry Aranibar

comenta que le mandaría otra cuenta correspondiente a otro de los transportistas.

Respecto a la pista N°68 la testigo da cuenta que se trata de una conversación entre Cristian Miles Chau y Jaime Varas Velásquez, en la que Miles Chau le comenta acerca de los pagos que ha realizado a Henry Aranibar por el transporte, toda vez que es Varas quien entrega el dinero en cuanto financista del transporte y la droga.

Por su parte la pista N°70, según da cuenta la testigo, se refiere a una conversación el día 29 de agosto de 2018 entre Cristian Miles Chau y Henry Aranibar, en la que Miles Chau le comenta que ya le había hecho el depósito a la cuenta con lo que estaría conforme para salir de Iquique rumbo a Santiago indicando que en caso que le faltara dinero le avisara.

Respecto a la pista N°71 la testigo indica que se trata de una conversación entre Cristian Miles Chau y Jaime Varas que da cuenta de los depósitos realizados a Henry Aranibar, quien les habría comentado que se mantienen en la ciudad de Iquique pero que estarían próximos a salir rumbo a Santiago.

Respecto a la pista N° 72 la testigo refiere que se trata de una llamada realizada el día 1 de septiembre 2018 entre Miles Chau y Jaime Varas manifestado nerviosismo por la situación de Henry Aranibar. Al respecto, señala la testigo, que Henry Aranibar le mintió a los sujetos en cuanto a su salida desde Iquique, indicando que ya iba en camino cuando en realidad aún no había salido de la ciudad, de lo que los funcionarios policiales tenían conocimiento a través del monitoreo realizado a Henry Aranibar y los otros transportistas.

Por su parte la pista N°73 da cuenta , según indica la Subcomisaria, de una llamada el día 3 de septiembre entre Cristian Miles Chau con Henry Aranibar Castillo respecto a los depósitos que debía hacer Miles Chau a Aranibar Castillo con el fin de dar marcha al transporte de la droga a la Región Metropolitana, haciendo referencia a tensión existente ya que habían pasado varios días desde que recibieron la droga el día 26 de agosto, existiendo mucha presión de parte

de Jaime Varas sobre Miles Chau quien tenía el contacto directo con el transportista.

La pista N°74 da cuenta, según la testigo, de una llamada el 4 de septiembre de 2018 entre Cristian Miles Chau y Henry Aranibar Castillo, dando cuenta el primero del nerviosismo que presenta por la demora del traslado de la droga, y el resguardo que mantienen en sus comunicaciones aconsejando a Henry Aranibar acerca del cambio del numero telefónico, utilización de móviles básicos, además del depósito de dinero que le sigue enviando Miles Chau a Aranibar Castillo. Por su parte Henry Aranibar le dice a Cristian Miles que la demora surge por la presencia de controles policiales en la zona de Quillagua donde permanentemente hay controles de aduana y carabineros, razón por la cual no han salido de Iquique. Indica la testigo que cuando refieren que “está buena la mar” hacen alusión a la ausencia de controles policiales, y si “está mala la mar” quiere decir que hay control policial.

Respecto a la pista N°75, hace presente la testigo que se refiere a una llamada el día 6 de septiembre 2018 entre Miles Chau y Aranibar Castillo en la que se escucha que, a través del teléfono de Miles Chau, también habla Varas Velásquez dando cuenta que se encontraban juntos. En la conversación la testigo refiere que Henry Aranibar seguía mintiendo a estos sujetos indicando que había control, y que a través de interceptaciones respecto de Aranibar era posible advertir que mentía, ya que presentaban problemas mecánicos los vehículos y estaba aprovechando de estar en Iquique con los dineros que le mandaba Miles Chau comprando otros objetos para su trabajo.

La pista N°76 da cuenta según la Subcomisaria Solís, de una conversación de fecha 9 de septiembre de 2018 entre Miles Chau y Aranibar Castillo quien mantiene la historia anterior en el sentido que va a los controles, pero ante la presencia policial se ha demorado en salir de Iquique, que según daban cuenta las georreferencias era mentira.

Respeto de la pista N° 77, la testigo refiere que se trata de una llamada en el mismo tenor que la anterior entre Miles Chau y Aranibar Castillo, en que Miles Chau le indica a que lo va a llamar Varas Velásquez a través de su

teléfono, quien le consulta por la demora, contándole Henry lo mismo que antes dijo a Miles Chau, muestran temor por el tiempo transcurrido y la calidad de la sustancia ilícita.

Respecto de la pista N° 85, la Subcomisaria Solís, indica que se trata de una conversación que tiene lugar el día 15 septiembre de 2018 entre Cristian Miles Chau y Henry Aranibar Castillo, la que es detectada a través de los diversos monitoreos sobre los transportistas, dando cuenta que enterraron la sustancia ilícita en una zona próxima al control de Quillagua y que después retornaron a Iquique. Indica Aranibar que “estamos cruzados” lo que quiere decir que han pasado la droga al otro lado del control de Quillagua a pie, caminaron con bolsos y la enterraron próximo al control en la zona del desierto.

Finalmente, respecto de la pista N°90, la testigo refirió que se trata de la interceptación de una conversación entre Miles Chau y Aranibar Castillo el día 15 septiembre de 2018 en horas de la tarde, en la que Henry Aranibar da cuenta que estaría próximo o en camino a Santiago lo que es corroborado con la georreferenciación respecto de este sujeto. Así las cosas, el equipo de vigilancia se activó y mantuvo el control a distancia de estos sujetos ya que una vez pasado el control Quillagua se detuvieron varias horas por el transporte a pie donde mantenían enterrada la droga, manteniendo la vigilancia y realizando la detención mientras en Santiago solicitaban las órdenes para entrada y registro.

La parte querellante no hace preguntas.

3.- RODRIGO ANDRÉS MEJÍAS DÍAZ, cedula nacional de identidad N° 16098208-k, nacido el 24 de agosto de 1985, Inspector de la Brigada de Antinarcóticos Metropolitana de la Policía de Investigaciones.

Preguntado por el fiscal, refiere que trabaja hace trece años en la Policía de Investigaciones y actualmente en la Brigada Antinarcóticos. Indica que sus funciones, aparte de investigar, consisten en realizar trabajos operativos. Respecto a los hechos refiere que se trata de un procedimiento que se llevó a cabo el 16 de septiembre de 2018 a las 8.40 en relación con una investigación que se llevaba a efecto hace mucho tiempo. Señala el testigo que estaba a cargo de la parte operativa en el norte del país, en virtud de lo cual realizó control en el

km 1459, específicamente en una Copec, en compañía del subinspector Negrete, toda vez que tenían información que daba cuenta que se estaba cometiendo un delito de tráfico de drogas. Así las cosas, controlan dos vehículos, un Subary Legacy y un Nissan V16. Precisa el testigo que él controló el Nissan V16 en el que iba Ricardo y Jean Paul, revisando el vehículo en el que encontró en la maletera ocho bolsos en los cuales estaban distribuidos 107 paquetes de cocaína base. Agrega que, tras la respectiva prueba de campo, arrojó coloración positiva a la presencia de cocaína base. Por lo anterior, procedieron a la detención de las personas que se trasladaban en el Nissan V16 y otras que lo hacían en un Subaru Legacy.

El testigo refiere que estuvo a cargo del operativo desde que en agosto se activan las personas que estaban encargadas del transporte, trasladándose al norte del país. Agrega, que otros estaban encargados de la logística y obtener la remesa de droga y contactar con un sujeto extranjero. Señala el Inspector Mejías que otros compañeros estaban encargados de la vigilancia del lugar, y que él fue los primeros días de septiembre a Iquique a realizar labores de vigilancia y seguimiento de las personas del transporte, a cargo del cual estaba Henry Aranibar Castillo quien era encargado de coordinar con la persona que iba a adquirir esta remesa de droga. Refiere que Henry Aranibar coordinaba directamente con Jaime Varas, quien era el financista, y Cristian Miles Chau y Mazuret cuyo nombre no recuerda, quienes se dirigieron al norte del país donde realizan la coordinación directa con los proveedores extranjeros. Refiere que Cristian Miles Chau tenía el contacto directo con Henry Aranibar Castillo quien tenía a su escuadrón para trasladar la droga desde el norte a la capital.

Hace presente que una vez que las personas tienen la droga se la pasan a los trasportistas quienes idean la forma de trasladar la droga para no ser detectados. Así, indica el testigo, que los sujetos muchas veces subieron hacia el control Loa para ver si había presencia policial, precisamente verificar si estaba el camión que detecta por medios de rayos cuerpos extraños o presencia de drogas -camión escáner - el que se posiciona en el control aduanero en El Loa. Al respecto agrega que subieron dos o tres veces, ya que la idea era que no

existiera control policial para poder pasar la droga. Indica que al efecto enterraron la droga, la dejaron en quebradas durante la noche trasladando los bolsos desde Iquique a Antofagasta y el paso Loa los separa, para después subirla al vehículo Nissan V16 para retomar rumbo al sur del país. Precisa que lo anterior tuvo lugar el día 16 de septiembre, existiendo colegas que estaban monitoreando telefónicamente y que una vez que tuvieron esa información, realizan la detención por tráfico de drogas flagrante. Recuerda que fueron detenidas cuatro personas, Ricardo Jara y Jean Paul que se desplazaban en un Subary Legacy y Jonathan y Henry en un Nissan V16. Indica el Inspector Mejías que presumiblemente en la noche pasaron los controles y enterraron la droga, haciendo presente que es un lugar muy helado ya que es desierto.

Finalmente, indica al fiscal que los 107 paquetes de droga fueron incautados y posteriormente remitidos al Servicio de Salud Metropolitano Oriente donde se realizó la destrucción de la droga a través del NUE 5162808.

La parte querellante no hace preguntas.

Preguntado por la defensa reitera respecto de la investigación, que lo que a él le tocó realizar fue a principios de septiembre. Precisa que en el proceso investigativo desde que se inicia hasta que culmina, van participando todos los funcionarios y que específicamente su participación en esta causa fueron las vigilancias en Iquique y la detención de los sujetos. En este sentido realizó monitoreo telefónico, levantamiento de información de manera de ir identificando blancos, todo lo que tras una investigación de largo aliento –por lo menos 6 meses– culmina con la detención de estas cuatro personas.

Indica que a principio de septiembre llegó a Iquique e hizo vigilancias en Alto Hospicio, el sector de El Loa, en la parte alta de Iquique, haciendo presente que por un tema logístico se retrasó la entrega de la droga, y que estas personas encargadas del transporte llevaban dos vehículos hacia Iquique para trasladar la droga unos de ellos como “punto de lanza”, indicando, además, que uno de los vehículos falló por lo que sobre la marcha adquieren el V16 en el cual se procedió a trasladar la droga y usaban al momento de ser detenidos.

Señala que Miles Chau, Varas Velásquez y Mazuret, reciben la droga por parte de los proveedores extranjeros, y que Cristian Miles Chau con Varas Velásquez tenían contacto con Henry Aranibar, encargado del transporte. Así, indica que adquieren la remesa de droga, después se la entregan a Henry Aranibar para que con su cuadrilla la trasladen a la capital. Refiere que la droga fue enterrada para burlar los controles, pero que él no participó de la vigilancia ni tuvo información donde estuvo la droga antes de ser entregada. Indica a la defensora que es el Subcomisario Castañeda quien tiene esa información, ya que, si bien su participación investigativa fue controlar el vehículo y la posterior detención de las personas, hay un cumulo de información que se va entregando y quienes estaban en el lugar era Castañeda con su equipo de vigilancia. Refiere que Henry Aranibar se reporta con Cristian Miles Chau, el que lo comienza a acelerar porque era mucho el tiempo que estaban demorando –que parecía chiste–, y que una vez que se tiene la información necesaria, se procede a efectuar el control de estas personas, percatándose que efectivamente andaban con droga.

PRUEBA PERICIAL:

1.- Protocolo de análisis químico Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, de fecha 04 de octubre de 2018, relativo a código de muestra 16215-2018-m1-16, relativo al NUE 5162808, suscrito por la perita químico Gisela Vargas Pérez en cuya conclusión arroja **cocaína base al 30%**.

2.- Protocolo de análisis químico Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, de fecha 04 de octubre de 2018, relativo a código de muestra 16215-2018-m2-16, relativo al NUE 5162808, suscrito por la perita químico Gisela Vargas Pérez en cuya conclusión arroja **cocaína base al 36%**

3.- Protocolo de análisis químico Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, de fecha 04 de octubre de 2018, relativo a código de muestra 16215-2018-m3-16, relativo al NUE 5162808, suscrito por la perita químico Gisela Vargas Pérez, en cuya conclusión refiere cocaína **base al 25%**.

4.- Protocolo de análisis químico Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, de fecha 04 de octubre de 2018, relativo a código de muestra 16215-2018-m4-16, relativo al NUE 5162808, suscrito por la perita químico Gisela Vargas Pérez, en cuya conclusión refiere **cocaína base al 33%**.

5.- Protocolo de análisis químico Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, de fecha 04 de octubre de 2018, relativo a código de muestra 16215-2018-m5-16, relativo al NUE 5162808, suscrito por la perita químico Gisela Vargas Pérez, en cuya conclusión refiere **cocaína base al 23%**.

6.- Protocolo de análisis químico Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, de fecha 04 de octubre de 2018, relativo a código de muestra 16215-2018-m6-16, relativo al NUE 5162808, suscrito por la perita químico Gisela Vargas Pérez, en cuya conclusión refiere **cocaína base al 37%**.

7.- Protocolo de análisis químico Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, de fecha 04 de octubre de 2018, relativo a código de muestra 16215-2018-m7-16, relativo al NUE 5162808, suscrito por la perita químico Gisela Vargas Pérez, en cuya conclusión refiere **cocaína base al 36%**.

8.- Protocolo de análisis químico Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, de fecha 04 de octubre de 2018, relativo a código de muestra 16215-2018-m8-16, relativo al NUE 5162808, suscrito por la perita químico Gisela Vargas Pérez, en cuya conclusión refiere **cocaína base al 27%**.

9.- Protocolo de análisis químico Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, de fecha 04 de octubre de 2018, relativo a código de muestra 16215-2018-m9-16, relativo al NUE 5162808, suscrito por la perita químico Gisela Vargas Pérez, en cuya conclusión refiere **cocaína base al 27%**.

10.- Protocolo de análisis químico Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, de fecha 04 de octubre de 2018, relativo a código de muestra 16215-2018-m10-16, relativo al NUE 5162808, suscrito por la perita químico Gisela Vargas Pérez, en cuya conclusión refiere **cocaína base al 37%**.

PRUEBA DOCUMENTAL:

1.- **Certificado de vehículos motorizados, correspondiente a la PPU LG.2821** correspondiente a un Nissan V16 color blanco que respecto a los datos del propietario refiere que pertenece Ricardo Jara Gonzales, con fecha adquisición 15 septiembre de 2018; **Certificado de vehículos motorizados, correspondiente a la PPU HFWS.15** correspondiente a un Subaru Legacy, color plateado, que respecto a los datos del propietario refiere que pertenece a Jean Paul Ilaja Caspa, con fecha adquisición 4 septiembre de 2018; **Certificado de vehículos motorizados, correspondiente a la PPU NT1131.9** correspondiente a un Station Wagon Subaru Legacy año 1996, verde grisáceo, que respecto a los datos del propietario refiere que pertenece a Héctor Gonzalo Márquez Vera, fecha adquisición 22 marzo de 2016.

2.- **Acta de recepción 5480-2018, de fecha 20 septiembre del 2018, relativo al NUE 5162808 del Servicio de Salud Metropolitano Oriente** que da cuenta de la recepción del oficio N°1326 que remite 10 muestras de una sustancia descrita como pasta beige para la correspondiente pericia.

3.- **Oficio remisor de droga número 1326 de fecha 17 septiembre del 2018, relativo al NUE 5162808 emitido por la Brigada de Antinarcóticos Metropolitana** dirigido al Servicio de Salud Metropolitano Oriente correspondiente a 107 paquetes rectangulares en cinta adhesiva contenido sustancia compacta color beige, con un peso de 09 kilos con 353 gramos, firmado por Jorge Buin Burgos.

4.- **Reservado 16215-2018, de fecha 04 de octubre del 2018, relativo al NUE 5162808, del Instituto de Salud Pública,** a través del cual se remitió copia de los Protocolos de Análisis del Laboratorio Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, del Instituto de Salud Pública de Chile, indicó que las muestras analizadas correspondiente al decomiso 16215-2018, desde M1-16 a M10-16, de una sustancia pasta beige, correspondía a pasta base, con una pureza de 30%, 36%, 25%, 33%, 23%, 37%, 36%, 27%, 27% y 37% respectivamente, todas sujetas a control de la Ley 20.000.

5.- Informe de Efectos y Peligrosidad para la salud pública de la cocaína base, correspondiente al NUE 5162808 suscrito por la perita química Gisela Vargas Pérez.

DÉCIMO: Hechos acreditados. Que con el mérito de las probanzas incorporadas durante el juicio oral, las cuales fueron libremente apreciadas por el Tribunal, cuidando no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se han podido tener por acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

“En el contexto de una investigación desarrollada por la Brigada antinarcóticos de la Policía de Investigaciones se estableció que Jaime Varas Velázquez juntamente con Juan Carlos Mazuret Alvarez y Cristian Miles Chau estaban coordinando de manera directa la internación y adquisición de una cantidad cercana a los 100 kilos de droga, sustancia que habrían recibido el día 26 de agosto de 2018 en el sector de Alto Hospicio de manos de un proveedor extranjero. Luego, con el objeto de efectuar el traslado de dicha sustancia ilícita ya adquirida, Cristian Miles Chau contactó a Henry Aranibar Castillo con el objeto de que éste se hiciera cargo del acopio, logística y traslado de la droga desde el norte hasta la zona sur de la Región Metropolitana.

De esta forma y luego de diversas comunicaciones telefónicas entre Miles Chau y Aranibar Castillo, con fecha 15 de septiembre del 2018, Henry Aranibar Castillo junto a otros sujetos inició el traslado de la droga hacia la Región Metropolitana utilizando para ello el automóvil Nissan V16 PPU LG2821 y el vehículo Subaru Legacy color verde año 1996 PPU NT-1131, efectuando durante el trayecto sucesivas labores de chequeo y contrachequeo, con el objeto de evitar ser sorprendidos por la policía, no obstante lo cual el día 16 de septiembre del 2018, en horas de la mañana a 100 Kilómetros de la ciudad Antofagasta, funcionarios de la policía de investigaciones procedieron a fiscalizar ambos vehículos, sorprendiendo a Henry Aranibar Castillo y a los otros sujetos que lo acompañaban, manteniendo ocultos en el vehículo Nissan V16 PPU LG2821, 107 paquetes rectangulares, los que en su interior mantenían la cantidad de 109 kilos 353 gramos de cocaína”.

UNDÉCIMO: Elementos del tipo penal. Que el delito materia de la acusación, tipificado en el artículo 3° de la Ley 20.000, en relación al artículo 1° de la misma, consiste en traficar, a cualquier título, con sustancias o drogas

estupefacientes o psicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud. Es decir, basta *cualquier conducta* que implique a *cualquier título*, el tráfico de sustancias estupefaciente, de manera que el rango de conductas que despliega el agente no se limita a un verbo rector, sino que se hace extensivo a toda otra actividad que en forma explícita o implícita se relacione con la acción de traficar.

DUODÉCIMO: Valoración de la prueba. Que atendido el elevado estándar de certeza que debe alcanzar el órgano jurisdiccional para dictar una sentencia condenatoria en nuestro ordenamiento jurídico, tal cual fluye del artículo 340 del Código Procesal Penal, se hace necesario que el órgano persecuidor rinda pruebas de alta calidad.

Sobre la base de dicha premisa, estas juezas estiman que las probanzas de cargo incorporadas sí estuvieron revestidas de tal requisito cualitativo, no vislumbrándose alguna hipótesis fáctica alternativa dotada de plausibilidad y, por lo mismo, capaz de generar una duda razonable.

Por el contrario, y tal cual se explicará, los testimonios de los funcionarios de Carabineros que depusieron en estrados, no sólo explicaron las diligencias de investigación realizadas, sino que además dieron cuenta de las imágenes y escuchas telefónicas incorporadas, lo que sumado a la contundente prueba pericial y documental incorporada en esta audiencia de juicio, permitieron al Tribunal dar por establecidos los hechos descritos en el considerando décimo de esta sentencia de un modo coincidente con el sustrato fáctico de la imputación fiscal.

Se contó en primer término con las declaraciones de los funcionarios policiales de la Brigada de Antinarcóticos Metropolitana de la Policía de Investigaciones Rodolfo Castañeda Zúñiga, Pilar Solís Ramírez y Rodrigo Mejías Díaz.

El Subcomisario **Rodolfo Castañeda Zúñiga** fue muy preciso al afirmar, bajo juramento, que el año 2017 tomaron conocimiento que una persona identificada como Jaime Varas Velázquez, se dedicaba activamente al tráfico de drogas con grandes retribuciones económicas y empresas de fachada. Agrega que la

investigación –denominada “viejo roble”– logró establecer que existía una especie de jerarquía donde en la punta de ésta estaba Varas Velázquez y en ella la función de **Cristian Miles Chau era captar receptores de drogas o clientes para Varas, así como buscar personas transportistas** que se trasladaban constantemente al norte del país de manera de obtener la droga ingresada por proveedores extranjeros y trasladarla a la capital.

Señala que, entre julio y agosto del año 2018, se generan una seguidilla de conversaciones telefónicas que dieron cuenta que Jaime Varas Velásquez –a través de bolivianos– adquiriría una cantidad importante de droga en el norte del país. Así, en lo concerniente al acusado Cristian Miles Chau, refirió el Subcomisario que, en base escuchas y vigilancias, determinaron que en horas de la noche del día 22 de agosto de 2018 Jaime Varas junto a dos personas, entre ellas, Cristian Miles Chau, viajaría en bus en dirección a Iquique. Recuerda el testigo que se hicieron vigilancias y se fijó fotográficamente el momento en que estas personas abordaron el bus, las que llegan a Iquique el día 24 de agosto entre las 6 o 7 am, hospedándose en una residencia en el centro de la ciudad cerca de Plaza Prat. Agrega que inmediatamente después se producen conversaciones telefónicas que daban cuenta que Varas Velásquez se reuniría con el proveedor de droga extranjero identificado como “tío chino”, reunión que se llevó a efecto el mismo 24 de agosto entre las 10.30 y 11.00 am en el Mercado Central de Iquique. Hace presente el testigo que realizaron vigilancia directa de esta reunión, corroborando que Jaime Varas Velásquez siempre estuvo acompañado por el acusado Cristian Miles Chau y Juan Carlos Mazuret, precisando que éstos se encontraban rodeando a Varas Velásquez en cuanto guardaespaldas, manteniéndose en las inmediaciones haciendo cobertura. Agrega que tras la reunión nuevamente se producen comunicados que permitieron identificar a las personas que iban a transportar la droga, función que había sido encomendada a Miles Chau, según refirió Castañeda, en cuanto captador de los transportistas, razón por la cual éste se comunica con Henry Aranibar Castillo, quienes se reunieron mas de una vez entre el 24 y el día 27 de agosto de 2018. Además, refirió el testigo que –de manera notoria en el

seguimiento-, cada vez que el acusado Miles Chau iba a hacer un contacto directo con una persona, Varas se abstenía de ir a la reunión y quedaba en las inmediaciones, siendo Miles Chau quien daba la cara y su nombre, pero siempre desvirtuando al verdadero financista.

Así, agrega que tras las reuniones entre Cristian Miles Chau y Henry Aranibar Castillo, las escuchas dan cuenta que ya se encontraban en condiciones de recepcionar la droga que estaban esperando, para lo que el día 26 de agosto suben en dos vehículos -un Subaru Legacy verde conducido por Henry Aranibar y un Nissan V16 negro taxi colectivo- hasta el sector mas alejado de Alto Hospicio, Henry Aranibar Castillo, Carlos Mazuret, Cristian Miles Chau y Jaime Varas, entre otros que se encargarían del transporte, quienes ya en el sector se contactan con el “tío chino”, proveedor de la droga. Agrega el Subcomisario que a través de una seguidilla de conversaciones se dan cuenta que ya tenían la droga en su poder, y que Henry Aranibar conforme a las instrucciones impartidas por Cristian Miles Chau compró radios portátiles o *woki toki*, para realizar cobertura con estas comunicaciones directas durante la operación. Preciso el testigo, preguntado por el fiscal, que se dan cuenta que ya habían obtenido la droga por la vigilancia, indicios que permiten presumir que en el vehículo Nissan V16 se estaba transportando, reiterando que usaban *woki toki* adquiridos por Henry Aranibar Castillo usados al momento de hacer el traslado de la droga desde Alto Hospicio, uno por Aranibar Castillo y el otro Miles Chau. Explicó, además, que el Legacy verde regresa a Iquique adelante del vehículo V16 -que a su juicio llevaba la droga-, para monitorear si había control policial como “punta de lanza”, para posteriormente llegar a un domicilio de la calle Juan Martínez en Iquique donde acopian la droga, quedando con vigilancia que duró 20 días en esa ciudad para determinar los movimientos y la salida de la droga en dirección a Santiago.

Así las cosas, agrega el Subcomisario Castañeda que el día 27 de agosto de 2018 Jaime Varas junto a Cristian Miles Chau y Carlos Mazuret regresan a Santiago, continuando la interacción con el transportista para buscar el momento preciso para trasladar la droga rumbo a Santiago, el que se

materializa el 15 de septiembre de 2018 por Henry Aranibar Castillo, acompañado de Jonathan Jiménez Zúñiga, Jonathan Ilaja y Ricardo Jara, en dos vehículos , el Subaru Legacy verde y un Nissan V16 blanco adquirido en Iquique solo para poder ejecutar este traslado descartando el Nissan V16 negro. Detalla que para poder pasar la droga en controles aduaneros en la región de Tarapacá lo hacen a pie, todo lo que quedó sumamente establecido por las conversaciones telefónicas, y vigilancias por parte de oficiales de la Brigada comandados por el inspector Rodrigo Mejías, quien finalmente detiene a los sujetos el día 16 de septiembre de 2018 e incauta 107 paquetes envueltos en cinta adhesiva de cocaína base, tratándose de aproximadamente 110 kilos inserta en varios bolsos deportivos.

Respecto a Cristian Miles Chau y su participación en la investigación, refiere que era Jaime Varas Velásquez, quien le ordenaba actuaciones en base a las cuales el primero se movilizaba. Así, precisa que Miles Chau habla directamente con Henry Aranibar, siendo quien coordinaba, hacia los depósitos y todo lo que tenía relación con el traslado de la droga.

La declaración de este funcionario resulta ilustrativa, toda vez que con su testimonio se incorporaron fotografías que dan cuenta de mensajes de texto enviados en esta investigación (imagen N°1); la georreferenciación del teléfono intervenido a Jaime Varas Velásquez dando cuenta de su ubicación en el sector de Pirque (imagen N° 2), así como de Miles Chau en el mismo sector (imagen N°3). Asimismo, a través de las imágenes exhibidas al testigo, éste dio cuenta de la vigilancia realizada por el equipo el día 22 de agosto de 2018 captando a Jaime Varas Velásquez, Cristian Miles Chau y Juan Carlos Mazuret en el terminal San Borja momentos previos al viaje a Iquique (imágenes N° 4 y 5), así como de la georreferenciación de la antena del teléfono de Jaime Varas Velásquez cuando van viajando en el bus la mañana del día 23 de agosto rumbo a Iquique (foto N°7). En las imágenes exhibidas se detalló, además, la georreferenciación de antenas telefónicas de Varas Velásquez y Miles Chau en Iquique (imagen N° 8), y precisamente cuando estaban en un hotel de la ciudad (imagen N°9), todo lo que, como explicó el testigo, era contrastado de manera

directa con las vigilancias. De igual forma en las imágenes exhibidas detalló el Subcomisario Castañeda la reunión que el día 24 de agosto de 2018 en horas de la mañana, sostuvo Jaime Varas con el “tío chino”, imágenes en las que observa la presencia de Cristian Miles Chau en las afueras del Mercado Central realizando labores de cobertura (imágenes N° 11 y N° 13); así como los tráficos de llamadas o mensajes de texto de los teléfonos que utilizaba Jaime Varas y el de su pareja, a través de la cual hacen movimientos de entrega de dinero tras la reunión de Miles Chau y Henry Aranibar (foto N°16); georreferenciación de antenas cuando van a recibir la droga en Alto Hospicio generada por los blancos principales que los sitúa en ese lugar (imagen N° 25); de antenas en Alto Hospicio cuando se estaba produciendo la recepción la droga (imagen N°28), y momentos antes a la recepción de ésta en la que se observa a Jaime Varas, al “tío chino” y Miles Chau en el sector de Alto Hospicio (imagen N°30). Asimismo, el funcionario policial reconoció en las imágenes exhibidas el vehículo Subaru, modelo Legacy, conducido por Henry Aranibar utilizado como “puta de lanza” (N° 29), y da cuenta de la georreferenciación en la comuna de Puente Alto de antenas que normalmente correspondían a Cristian Miles Chau y repetitivas en Jaime Varas (imagen N°33), según indicó.

Por su parte, y en forma coherente y complementaria a lo anterior cabe agregar la declaración de la funcionaria policial **Pilar Alejandra Solís Ramírez**, quien afirmó bajo juramento, respecto al procedimiento realizado el 16 de septiembre, que éste dice relación con una investigación de larga data respecto Jaime Varas Velásquez, en virtud de la cual se estableció que se dedicaba activamente al tráfico de drogas y – a través de monitoreo telefónico– que se encontraba coordinando el traslado de droga desde la Región de Tarapacá hasta el sector sur de la Región Metropolitana. Agrega la funcionaria Policial que se logró establecer que Varas Velásquez contactaría a su brazo operativo y personas de confianza quienes lo acompañarían a Iquique donde se reuniría con su proveedor de droga –un sujeto boliviano–, lo que ocurrió a fines de agosto, cuando Varas Velásquez viajó junto a Cristian Miles Chau a Iquique, manteniéndose en la ciudad por cuatro días donde se reunió con quienes serían

los transportistas de la droga. Hizo presente, además, la Subinspectora, que posteriormente Varas Velázquez volvió a Santiago junto a Miles Chau y otro sujeto permaneciendo los transportistas en Iquique hasta el 16 de septiembre cuando en circunstancias que se trasladaban a Santiago fueron detenidos. Preciso que –de las vigilancias – observaron dos vehículos, uno de los cuales era “punta de lanza” de la presencia policial en el camino, y – a través de las llamadas telefónicas monitoreadas– determinaron que otro transportaba la droga. Aclara la testigo, respecto de la participación del acusado Miles Chau, que inicialmente interceptan a Jaime Varas y a medida que iban sucediendo los acontecimientos en los días próximos al viaje se interceptó –desde julio de 2018– al acusado Cristian Miles Chau y Aranibar Castillo, uno de los transportistas con el que Miles Chau tenía constante contacto.

La funcionaria Solís dio cuenta, además, de la información recopilada a través de las distintas escuchas telefónicas, las cuales fueron reproducidas en la audiencia y contrastadas con las vigilancias en terreno realizadas por personal policial, dando cuenta de una conversación el día 22 agosto en horas de la tarde entre Jaime Varas Velásquez –blanco principal– y Cristian Miles Chau, que permitió al equipo investigativo corroborar que viajarían al norte del país, al instruir Jaime Varas Velásquez a Cristian Miles Chau acerca del encuentro en el terminal a las 23:00 horas (pista N° 42), así como del viaje a la ciudad de Iquique a través de una conversación entre Cristian Miles Chau y Henry Aranibar Castillo – vinculo directo entre transportistas que se encontraban en la ciudad de Iquique– el día 24 de agosto de 2018 en horas de la madrugada, en que Miles Chau indica a Aranibar Castillo que se encuentra viajando acompañado por Varas Velásquez esperando reunirse en la ciudad de Iquique (pista N° 44). En este mismo sentido, la pista N° 46 dio cuenta de una conversación entre Cristian Miles Chau y Henry Aranibar Castillo en la que el primero indica a este último que ya se encuentra en la ciudad de Iquique aludiendo a una reunión con el proveedor de droga. Asimismo, dio cuenta la Subinspectora a través de la pista N 49, de una reunión entre Miles Chau y Aranibar Castillo el día 25 de agosto en horas de la tarde, la que estaba siendo observada por funcionarios policiales

a cargo del subcomisario Rodolfo Castañeda Zúñiga, quienes corroboraron que se trataba de Miles Chau quien efectivamente a esa hora estaba reunido con Aranibar Castillo. De igual forma la funcionaria policial fue precisa al dar cuenta de los preparativos para realizar la transacción de droga a través de una llamada realizada el día 26 de agosto 2018 a las 18 horas aproximadamente, entre Cristian Miles Chau y Henry Aranibar, que confirma la reunión con el fin de realizar la transacción de droga con el sujeto boliviano, lo que a su vez activa al equipo de funcionario que se encontraban en esa región (pista N° 53), así como del momento en el cual se inicia la operación de traslado de la droga el día 26 de agosto de 2018 a través de una conversación entre Miles Chau y Varas Velásquez alrededor de las 19 horas en la cual se tratan de ubicar, encontrándose en Alto Hospicio conforme a la georreferenciación, mantenido la vigilancia respecto de Miles Chau y los demás sujetos (pista N°57). En este mismo sentido, la pista N° 58 da cuenta de una comunicación entre Jaime Varas Velásquez y Cristian Miles Chau, en la que el primero le pide cuenta de la transacción ya que Miles Chau era quien estaba a cargo de la recepción de la droga por parte del sujeto boliviano, y la pista N° 59 correspondiente a interceptación telefónica del día 26 de agosto de 2018 alrededor de las 20.30 horas de una llamada entre Miles Chau y Henry Aranibar, en la que Henry consulta a Miles Chau –quien recibiría la droga– acerca de qué pasaba, toda vez que Henry estaría haciendo la cobertura del vehículo que recibiría la droga.

La Subcomisaria Solía describió, además, las acciones ejecutadas en el sector de Alto Hospicio una vez que ya se había realizado la transacción de droga y van de regreso a Iquique, a través de comunicaciones telefónicas entre Miles Chau, Henry Aranibar y un tercer sujeto transportista, en la que Miles Chau confirma la recepción de la droga y Henry Aranibar le da indicaciones acerca de cómo usar el aparato portátil (pista N° 61), así como del retorno a Santiago de Varas Velásquez y Miles Chau, una vez realizada la operación a través de conversación interceptada el día 27 agosto de 2018 en horas de la mañana, corroborado por funcionarios que se encontraban en el lugar (pista N° 63) y la correspondiente confirmación de la llegada a la capital a través de una

conversación entre Miles Chau y Henry Aranibar el día 28 de agosto en horas de la tarde la que, además, da cuenta que Miles Chau es quien realiza los pagos a Henry Aranibar para el transporte de la droga que habían dejado en Iquique hacia la Región Metropolitana (pista N°64). En el mismo sentido, las pistas N° 65, 68, 70 y 71 dan cuenta del envío de remesas de dineros a los transportistas para salir de Iquique rumbo a Santiago a través de conversaciones entre Miles Chau y Varas Velásquez en cuanto financista del transporte y la droga, así como entre Miles Chau y Henry Aranibar que dan cuenta que el día 29 agosto de 2018 Miles Chau le había hecho un depósito a la cuenta entregada por Henry Aranibar con lo que estaría conforme para salir de Iquique rumbo a Santiago.

De igual forma, la testigo pormenorizó acerca del nerviosismo manifestado por Miles Chau y Jaime Varas respecto a la demora de Henry Aranibar y los demás transportistas en el traslado de la droga desde la ciudad de Iquique y las explicaciones entregadas por este último, a través de las pistas N° 72, 73, 74, 75, 76 y 77. Al efecto la Subcomisaria dio cuenta de una conversación entre Miles Chau y Jaime Varas el día 1 de septiembre 2018 expresando nerviosismo ante la demora de Aranibar Castillo, quien según refirió la testigo faltaba a la verdad al indicar a Miles Chau y Varas Velásquez que ya habría salido de Iquique (pista N° 72). En este mismo sentido una conversación entre Cristian Miles Chau con Henry Aranibar el día 3 septiembre da cuenta de la tensión existente, así como de la presión de parte de Jaime Varas sobre Miles Chau -quien tenía el contacto directo con transportista-, según indicó la testigo (pistas N° 73 y 74). En el mismo tenor las pistas N° 75, 76 y 77 dan cuenta de la falsedad de las explicaciones dadas por Aranibar Castillo ante la demora en el traslado de la droga y el control ejercido por Varas a través de Miles Chau a la luz de una conversación el día 6 de septiembre 2018 entre Miles Chau y Aranibar Castillo en la que se escucha que a través del teléfono de Miles Chau también hablaba Varas Velásquez dando cuenta que se encontraban juntos (pista N°75 y 76), así como da cuenta la pista N° 77 de una llamada entre Miles Chau y Aranibar Castillo, en que Miles Chau le indica a que lo va a

llamar Varas Velásquez a través de su teléfono, quien le consulta por la demora, mostrando temor por el tiempo transcurrido y la calidad de la sustancia ilícita.

Finalmente, respecto a las pistas reproducidas en audiencia N° 85 y N° 90 la testigo antes indicada pormenorizó acerca de las acciones efectuadas por los transportistas de cara a superar el control ubicado en el sector de Quillagua, dando cuenta Henry Aranibar Castillo a Cristian Miles Chau en conversaciones el día 15 septiembre 2018 que enterraron la sustancia ilícita en una zona próxima al control de Quillagua –pasado la droga al otro lado a pie – y que después retornaron a Iquique, para luego dar cuenta que se encontraban camino a Santiago, lo que –según refirió la testigo Solís– activó al equipo de vigilancia el que mantuvo el control a distancia de estos sujetos, culminando finalmente con su detención el 16 de septiembre de 2018.

En este orden de ideas, en cuanto a las circunstancias de la detención de Aranibar Castillo y los demás transportistas, el Inspector de la Brigada de Antinarcóticos Metropolitana, **Rodrigo Andrés Mejías Díaz**, fue muy preciso en su declaración al referir que estaba a cargo de la parte operativa de la investigación en el norte del país, en virtud de lo cual, en compañía del subinspector Negrete, el 16 de septiembre de 2018 a las 8.40 realizó un control en el km 1459 –específicamente en una Copec– a dos vehículos, un Subary Legacy y un Nissan V16, encontrando en la maletera de éste último ocho bolsos en los cuales estaban distribuidos 107 paquetes cuyo contenido, tras la respectiva prueba de campo, arrojó coloración positiva a la presencia de cocaína base, por lo que procedieron a la detención de las personas que se trasladaban en ambos vehículos.

El testigo precisa que estuvo a cargo del operativo desde que en agosto se activan las personas que estaban encargadas del transporte, trasladándose a Iquique los primeros días de septiembre a realizar labores de vigilancia y seguimiento de estas personas, a cargo del las cuales estaba Henry Aranibar Castillo el que coordinaba directamente con Jaime Varas –en cuanto financista– y Cristian Miles Chau, quienes se dirigieron al norte del país donde realizan la coordinación directa con los proveedores extranjeros. Indica respecto a la

participación de Cristian Miles Chau que éste tenía el contacto directo con Henry Aranibar, y que tras recibir la droga se la entregan a los trasportistas quienes idean la forma de trasladarla para no ser detectados. Al efecto, agrega el Inspector, que los sujetos subieron hacia el control Loa en reiteradas oportunidades realizando sucesivas labores de chequeo y contrachequeo, con el objeto de evitar ser sorprendidos por la policía, para lo cual enterraron la droga en quebradas durante la noche trasladando los bolsos desde Iquique a Antofagasta, para después subirla al vehículo Nissan V16 y retomar el rumbo al sur del país. Precisa que el día 16 de septiembre fueron detenidas cuatro personas, entre ellas, Henry Aranibar Castillo quien se encontraba en el vehículo Nissan V.16. Finalmente, precisa al fiscal que los 107 paquetes de droga fueron incautados y posteriormente remitidos al Servicio de Salud Metropolitano Oriente a través del NUE 5162808. Respecto a los vehículos utilizados en este operación ilícita fue incorporada prueba documental al efecto, esto es, **Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo patente LG.2821, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación**, que corresponde a un automóvil marca Nissan, modelo V-16 1.6 del año 1994 color blanco, en el que figura como propietario Ricardo Javier Jara González – unos de los trasportistas encargados del traslado de la droga– y adquirido con fecha 15 de septiembre de 2018, esto es, un día antes del inicio de su traslado a la Región Metropolitana. Por su parte, la existencia del otro vehículo utilizado no sólo durante el traslado de la droga a Santiago, sino también con anterioridad durante su adquisición en la localidad de Alto Hospicio, se acreditó con el Certificado de Anotaciones Vigentes y Propiedad de Vehículo patente NT-1131, el cual correspondía a la marca Subaru, modelo Legacy, 2,0 color verde, siendo su último propietario Héctor Gonzalo Márquez Vera.

En relación con la naturaleza y pureza de la sustancia incautada, así como **la efectividad de que la sustancia dubitada como pasta base de cocaína, corresponde a dicho alcaloide**, cabe tener presente, en primer término, la declaración del Inspector Rodrigo Andrés Mejías, quien dio cuenta del

procedimiento que se llevó a cabo el 16 de septiembre de 2018 a las 8.40 que culminó con la detención de los transportistas de la droga en el sector del kilómetro 1.459, de la Ruta 5 Norte, manteniendo en su poder al interior de la maletera del vehículo Nissan V16, ocho bolsos en los cuales estaban distribuidos 107 paquetes de droga que fueron incautados y posteriormente remitidos al Servicio de Salud Metropolitano Oriente a través del NUE 5162808, lo que guarda coherencia con la prueba documental incorporada al efecto.

Así, el **Oficio Remisor de Droga número 1326 de fecha 17 septiembre del 2018, relativo al NUE 5162808**, emitido por la Brigada Antinarcóticos Metropolitana y dirigido al Servicio de Salud Metropolitano Oriente, da cuenta de la remisión de 107 paquetes rectangulares en cinta adhesiva, cuyo contenido es una sustancia compacta color beige que arrojó un peso de 109 kilos con 353 gramos.

Asimismo, el **Acta de Recepción 5480-2018, de fecha 20 de septiembre del 2018, relativo al NUE 5162808**, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, da cuenta de la recepción del oficio N°1326 que remite 10 muestras, de una sustancia descrita como pasta beige para la correspondiente pericia.

Por su parte, la prueba pericial incorporada en relación con la **naturaleza química de la sustancia** incautada, da cuenta a través de los respectivos **Protocolos de Análisis Químico del Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, todos de fecha 4 de octubre de 2018 y suscritos por la perita químico Gisela Vargas Pérez relativos al NUE 5162808**, que las sustancias incautadas fueron sometidas a diversas pruebas, códigos de muestras analizadas 16215-2018, desde M1-16 a M10-16, todas descritas como pasta beige, en la cuales se efectuó el mismo procedimiento y test a las muestras, esto es, prueba de cromatografía en capa fina de alta eficiencia y Espectroscopía Raman, arrojando cocaína como resultado de su composición y **concluyendo que se trataba de cocaína base, al 30%, 36%, 25%, 33%, 23%, 37%, 36%, 27%, 27% y 37% de pureza respectivamente.**

Lo anterior guarda concordancia con el **Reservado 16215-2018, de fecha 04 de octubre del 2018, relativo al NUE 5162808**, del Instituto de Salud Pública, a

través del cual se remitió copia de los Protocolos de Análisis del Laboratorio Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, del Instituto de Salud Pública de Chile, indicando que las muestras analizadas correspondiente al decomiso 16215-2018, desde M1-16 a M10-16, de una sustancia pasta beige, correspondía a pasta base con una pureza de 30%, 36%, 25%, 33%, 23%, 37%, 36%, 27%, 27% y 37% respectivamente, todas sujetas a control de la Ley 20.000.

Finalmente, y en relación a las muestras analizadas, fue introducido el correspondiente **Informe de Efectos y Peligrosidad para la Salud Pública de Cocaína Base**, emanado del Instituto de Salud Pública, relativo al NUE 5162808, código de muestra analizadas 16215-2018 desde M1-16 a M10-16, todas sujetas a control de la Ley 20.000, que da cuenta, por un lado, de las consecuencias nocivas que para la salud de las personas representa el consumo de dichas sustancias; y, por el otro, del hecho de que en nuestro país no existe ninguna persona natural o jurídica autorizada para portarlas, distribuir las, consumirlas o venderlas. Así, en cuanto a los elementos normativos del tipo, asociados a la antijuridicidad, consistentes en la inexistencia de autorización de la autoridad competente, éstos se desprenden principalmente del mérito del informe al indicar expresamente que en el país no existe ninguna persona natural o jurídica autorizada para portar, distribuir, consumir o vender cocaína.

Así las cosas, las declaraciones veraces del funcionario policial Castañeda y la Subcomisaria Solís que depusieron en esta audiencia de juicio oral, son contestes en el sentido que la coordinación en aras de la obtención de la droga comienza a fraguarse tiempo antes del 26 de agosto de 2018 cuando finalmente ésta fue recibida en la localidad de Alto Hospicio de manos de un proveedor extranjero. Coordinaciones realizadas a través de contactos –debidamente corroborados con seguimiento e interceptaciones telefónicas– entre el acusado Miles Chau y Varas Velásquez con Aranibar Castillo encargado de coordinar el transporte de la sustancia ilícita desde el norte del país hacia la Región Metropolitana. Ambos funcionarios, además, dan cuenta pormenorizadamente acerca de las gestiones realizadas al efecto, haciendo referencia al viaje en bus

de Miles Chau junto a Varas Velásquez y un tercer sujeto al norte del país el día 22 de agosto de 2018; reuniones entre Miles Chau y Aranibar Castillo; así como entre Varas Velásquez y el “tío chino”, proveedor de la droga, en el Mercado Central de Iquique, realizando Miles Chau labores de cobertura del encuentro; del momento en que se desplazan al sector de Alto Hospicio en aras de adquirir la sustancia ilícita junto a Varas Velásquez, Aranibar Castillo y otros sujetos encargados del transporte de la misma coordinados por este último; el momento de su adquisición y posterior retorno a la ciudad de Iquique en dos vehículos uno de ellos como “punto de lanza” y el acopio de la sustancia en una domicilio de la ciudad, precisando los deponentes acerca del rol que cupo al acusado Miles Chau en la coordinación, recepción y traslado de la droga, realizando al efecto una serie de actos ejecutivos verificados directamente a través de actividades de vigilancia e interceptaciones telefónicas de las conversaciones entre el acusado Miles Chau y Aranibar Castillo que daban cuenta de éstas, así como del nerviosismo y control sobre este último por parte de Miles Chau y Varas Velásquez ante la demora en el traslado de la droga. Asimismo, el Inspector Rodrigo Mejías explicó con detalle acerca de los procedimientos llevados a cabo posteriormente en relación con el traslado de la droga a la Región Metropolitana que culminó con la detención de los transportistas el día 16 de septiembre de 2018 y la incautación de 109 kilos 353 gramos de cocaína, todas declaraciones que guardan plena coherencia y fueron corroboradas con los demás medios de prueba exhibidos y reproducidos en la audiencia, que permitieron ilustrar las diligencias investigativas realizadas al efecto, sirviendo sus relatos de sustento a estas sentenciadoras de cara a dar por establecidos los hechos en el sentido expuesto en el considerando décimo de esta sentencia.

DÉCIMO TERCERO: Calificación jurídica. Que a juicio de estas sentenciadoras, los hechos que se dieron por establecidos en el considerando décimo de este fallo configuran el delito de tráfico ilícito de droga, previsto y sancionado en el artículo 3, en relación con el artículo 1, inciso primero, ambos de la Ley N°20.000.

En efecto, la realización de la conducta de traficar se materializó en la especie a través de la realización por parte del acusado Cristian Miles Chau de una serie de actos ejecutivos destinados a recepcionar la droga de parte del proveedor extranjero en el norte del país y su posterior traslado a la Región Metropolitana. Al efecto –como ya fue explicado en el considerando precedente– el acusado, no sólo se desplazó a la ciudad de Iquique, sino que sostuvo en el lugar reuniones con Aranibar Castillo, –encargado del acopio de la droga y su transporte a la capital–, se desplazó a la localidad de Alto Hospicio para su recepción tras lo cual realizó los depósitos de dinero necesarios para su traslado a Santiago, controlando su desplazamiento a la Región Metropolitana para lo cual mantuvo constante contacto con Henry Aranibar Castillo, todo lo que fue debidamente corroborado a través de escuchas telefónicas y diligencias de vigilancias según dieron cuenta los funcionarios policiales, todas conductas que el artículo 3 de la referida norma, incluye dentro de las formas de tráfico de sustancias que refiere el artículo 1 de la Ley en comento, siendo estas conductas conducentes a la puesta indebida de sustancias estupefacientes a disposición de consumidores finales.

Desde el punto de vista de la faz subjetiva del tipo penal, no cabe duda que el delito fue cometido con dolo directo, toda vez que el propósito perseguido por el agente fue precisamente la realización del hecho típico. En efecto, tal cual como fuera razonado en el considerando precedente, la prueba rendida en estrados permitió establecer, más allá de toda duda razonable, que el acusado Cristián Miles Chau concurrió al norte del país con el preciso objeto de recibir la droga cuya coordinación ya había iniciado desde la capital y luego coordinar y controlar su traslado a la Región Metropolitana, participando voluntariamente en dicha actividad, como dieron cuenta las escuchas telefónicas reproducidas en la audiencia, las declaraciones prestadas por los funcionarios policiales y el resto de la prueba rendida en la audiencia de juicio.

DÉCIMO CUARTO: *Iter criminis*. Que el delito de tráfico ilícito de drogas que se estimó configurado en la especie, se encuentra en grado de

consumado, toda vez que el hecho típico y antijurídico previsto en el artículo 3° de la Ley N° 20.000, fue realizado en forma completa.

En efecto, se dio por establecido que en el presente caso fueron traficados, sin contar con las autorizaciones correspondientes, 109 kilos 353 gramos de pasta base de cocaína.

DECIMO QUINTO: Agravante del artículo 19 letra a) de la Ley N° 20.000. Que, en su alegato final, el querellante mantuvo y esgrimió la circunstancia calificante del artículo 19 letra A de la ley 20.000, la cual, como se adelantó en el veredicto, fue desestimada por este Tribunal, toda vez que, en la especie, no se configuran los presupuestos fácticos que la hacen procedente.

Al respecto, cabe tener presente que para que se pueda dar por acreditada esta calificante, es necesario que concurren varios requisitos copulativos, como es el fin común de los miembros, la permanencia de la agrupación en el tiempo, la división de funciones y compartimentación de la información, así como la realización de una reiteración de hechos delictuales, de la misma índole o de una diversa, lo que en la especie, a juicio de estas sentenciadoras, no es posible dar por establecido siendo al efecto insuficiente la prueba de cargo.

En este sentido, los funcionarios policiales Rodolfo Castañeda Zúñiga y Pilar Solís Ramírez dieron cuenta que, sin bien se trataba de una investigación de larga data respecto del blanco principal Jaime Varas Velásquez –cuyas comunicaciones se encontraban interceptadas–, es entre julio y agosto de 2018 cuando advierten una seguidilla de conversaciones telefónicas que dan cuenta que Jaime Varas Velásquez a través de bolivianos iba a adquirir una cantidad importante de droga en el norte del país. En el mismo sentido la Subcomisaria Solís, señaló que inicialmente interceptan a Jaime Varas y a medida que iban sucediendo los acontecimientos, en los días próximos al viaje a Iquique se interceptó a Cristian Miles Chau y Henry Aranibar Castillo. Refiere que respecto de Miles Chau mantenían interceptaciones desde julio, dando cuenta de comunicaciones entre éste y Varas Velásquez, así como con Aranibar Castillo desde el 22 de agosto de 2018 cuando el primero le comenta que ya van camino

a Iquique, hasta el 16 de septiembre, cuando Aranibar Castillo es detenido a 100 Kilómetros de la ciudad Antofagasta, lo que, a juicio de este Tribunal, no es suficiente para estimar que estos vínculos tenían cierta permanencia en el tiempo más allá de julio de 2018 de acuerdo a lo referido por los testigos de cargo.

Por otro lado, no se acreditó que la actividad desplegada por el acusado en coordinación con Jaime Varas, Aranibar Castillo y los transportistas de la droga estuviera orientada a un fin distinto a la coordinación y ejecución de este único tráfico de drogas, no logrando la prueba de cargo evidenciar la existencia de un vínculo previo a los hechos entre estas personas orientadas al tráfico ilícito de drogas o a un fin ilícito de manera más o menos estable. Por el contrario, la prueba incorporada sólo da cuenta de personas coordinadas para un plan común como el presente suceso, cual era específicamente recepcionar y transportar droga desde el norte del país hacia la Región Metropolitana, lo que se concretó el día 16 de septiembre de 2018 cuando los transportistas –entre ellos Henry Aranibar Castillo– fueron detenidos a 100 Kilómetros de la ciudad Antofagasta con la cantidad de 109 kilos 353 gramos de cocaína en su poder.

A la luz de lo precedentemente expuesto, cabe concluir que de la prueba rendida no es posible establecer la existencia de una reunión de personas cuya permanencia en el tiempo se extienda mas allá de lo necesario para coordinar y ejecutar este único tráfico de drogas, por lo que cabe desestimar la calificante invocada por la parte querellante.

DÉCIMO SEXTO: Intervención criminal del acusado. En cuanto a la participación de Cristian Miles Chau, para analizarla y atendida la alegación de su Defensa –en el sentido que la conducta desplegada por su respresentado en esta operación es accesoria y se acercan mas a la figura de la complicidad que a la de autoría–, cabe precisar que la Ley de Drogas sanciona la conducta de traficar con las sustancias prohibidas indicadas en su artículo 1º, refiriéndose dicha locución no sólo a la venta, sino que incluye toda actividad que tienda a la comercialización de una sustancia prohibida.

Que, sin perjuicio que la participación culpable de Miles Chau se analizó juntamente con los elementos configurativos del delito, no está de más indicar que la misma fue determinada con las declaraciones de los funcionarios policiales Rodolfo Castañeda Zúñiga y Pilar Solís Ramírez. Al efecto refirió el Subcomisario Castañeda respecto a la participación del acusado en la operación, que éste fue identificado a través de escuchas telefónicas que dieron cuenta que su función era captar transportistas y clientes para Jaime Varas Velásquez. Así, fue Miles Chau quien mantenía contacto constante y directo con Aranibar Castillo encargado del acopio de la droga en el norte del país y su posterior traslado a la Región Metropolitana. Agregó el Subcomisario Castañeda que, en base escuchas y vigilancias, lograron determinar que Miles Chau no sólo viajaría a Iquique junto a Jaime Varas el día 22 de agosto de 2018, sino que ya en la ciudad, se reunió con Aranibar Castillo y realizó cobertura a la reunión entre Jaime Varas y el proveedor de droga extranjero con fecha 24 de agosto en el Mercado Central de Iquique, lo que fue observado por funcionarios policiales que realizaban vigilancia en el lugar y fijado fotográficamente. Refirió Castañeda Zúñiga que Miles Chau era quien daba la cara y nombre, en aras de desvirtuar al financista Jaime Varas. Así, tras recibir la droga el día 26 de agosto Alto Hospicio, retorna el día 27 de agosto a Santiago, desde donde Miles Chau continuó coordinando su traslado a la capital a través de constantes conversaciones con Henry Aranibar, depósitos de dinero en aras de financiar la estadía y el traslado, conversaciones interceptadas y de las que dio cuenta detalladamente en audiencia de juicio la funcionaria policial Pilar Solís Ramírez. Así, a través de las múltiples escuchas telefónicas reproducidas en la audiencia, la funcionaria policial fue explicando las acciones ejecutadas por el acusado, orientadas a la coordinación de la recepción y traslado de la droga a la Región Metropolitana. En este punto cabe tener en cuenta la escucha N°46 en virtud de la cual Cristian Miles Chau comenta a Henry Aranibar el día 24 de agosto en horas de la mañana acerca de haber llegado a Iquique y aludiendo a una reunión con el proveedor de droga para luego reunirse con Aranibar Castillo y demás transportistas para darles instrucciones. Asimismo; la pista N°

49 da cuenta de reuniones entre Miles Chau con Aranibar Castillo observadas por funcionarios policiales, así como la pista N° 57 que da cuenta de la recepción de la droga en la localidad de Alto Hospicio, y N°58 de una comunicación entre Jaime Varas Velásquez y Cristian Miles Chau, en la que Varas le pide cuenta de la transacción ya que sería Miles Chau quien estaría a cargo de la recepción de la droga por parte del sujeto boliviano, según indicó la testigo. Por su parte, las pistas N° 64, 65, 68 y 70 dan cuenta de los pagos hechos por Miles Chau a Aranibar Castillo para el transporte de la droga, así como las pistas N° 72, 73, 74, 75, 76 y 77, de llamadas entre Miles Chau y Henry Aranibar, con la intervención en algunas de ellas de Varas Velásquez, pidiendo explicaciones acerca de la demora en el traslado de la droga y mostrando nerviosismo y temor por el tiempo transcurrido y la calidad de la sustancia ilícita, todas pruebas que revelan convergencia de intenciones, tanto objetiva como subjetiva a la perpetración del hecho punible común, su representación y la aceptación del ilícito para llevarlo a cabo.

De esta forma, de la prueba rendida claramente quedó establecida la realización por parte del acusado de actos que significaron una concreta aportación en la fase ejecutiva del delito, indispensable para la realización del resultado pretendido, por hechos directos, objetivamente idóneos para causar el resultado típico, apareciendo con claridad que el acusado Miles Chau constituía una pieza esencial en la realización del plan conjunto. Además, del aporte que efectúa el cómplice se puede prescindir, y por ello, éste no tiene ninguna capacidad de decidir sobre la no realización del hecho; en cambio, la contribución del autor es difícilmente reemplazable, y por lo mismo tiene capacidad de decisión en el hecho y eso es lo que se desprende de la dinámica de los hechos en que Miles Chau coordina directamente la recepción, acopio y traslado de la droga, como refirieron los funcionarios policiales y fue posible apreciar de las escuchas telefónicas referidas.

Que, por tanto, del cúmulo de antecedentes referidos se desprende que la actuación de Cristian Miles Chau, siendo eficaz, no fue sólo accesoria y por lo tanto no es dable considerársele como cómplice, sino que le cupo una

participación en calidad de autor, en el delito de tráfico ilícito de estupefacientes en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DÉCIMO SÉPTIMO: Alegaciones relativas a circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal ajenas al hecho punible y demás factores relevantes para la determinación y ejecución de la pena. Que en la oportunidad procesal prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, los intervinientes efectuaron las siguientes alegaciones:

1.- El Ministerio Público indicó que, en la especie, concurre la circunstancia agravante del artículo 12N° 16 del Código Penal respecto del imputado, esto es, reincidencia específica por ilícito de la misma naturaleza. Al efecto acompaña extracto de filiación y antecedentes, sentencia y certificado de ejecutoria de esta última. El extracto da cuenta que Myles Chau registra última condena con resolución de fecha 31 de diciembre de 2013 condenado a 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo mas multa de 10 UTM según resolución de 11 de noviembre de 2016 del Juzgado de San Fernando conforme a lo dispuesto al artículo 49 inciso final del Código Penal. Pena cumplida según resolución de fecha 14 diciembre de 2016 del Juzgado de Garantía de San Fernando en causa RIT 3982-2011. Por su parte la sentencia establece que el 31 de diciembre de 2013 fue condenado el acusado a la pena de 5 años y una día de presidio mayor en su grado mínimo, y multa de 10 UTM por su responsabilidad en calidad de autor de un delito consumado de tráfico de drogas previsto y sancionado en el artículo 3° en relación al artículo 1° de la ley 20.000 sorprendido el día 30 de noviembre de 2011 en la comuna de San Fernando, con costas, causa RIT 74- 2013 dictada por Tribunal Oral en lo Penal de San Fernando.

Adjunta, además, certificación que la sentencia dictada con fecha 31 diciembre de 2013 por el TOP San Fernando se encuentra firme y ejecutoriada con fecha 3 de febrero de 2014, causa RIT 3982-2011.

Así las cosas, en base a estos documentos estima que concurre una circunstancia agravante y no concurriendo circunstancias atenuantes, entiende que la penalidad del ilícito lo sitúa en presidio mayor en su grado medio, esto

es, la pena de 10 años y un día a 15 años, teniendo en cuenta la extensión del peligro del mal producido, considerando la cantidad de droga incautada, y teniendo presente que se vende a gramos el consumidor final lo que implica una gran cantidad de posibles dosis.

Finalmente, indica que no procede la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, ya que si bien el imputado prestó declaración en el juicio, los antecedentes aportados ya se encontraban incorporados en la investigación y reproducidos por medios de prueba distintos como los testimonios de los tres funcionarios policiales, por lo que la información entregada por el imputado de manera alguna debe ser considerada de carácter sustancial en los términos del artículo 11 N°9 del Código penal, toda vez que indicó en reiteradas oportunidades que su función sólo se había reducido a obedecer instrucciones y entregar un número de teléfono a Henry Aranibar.

Pide se condene al acusado a la pena de 15 años presidio mayor en su grado medio y multa de 40 UTM, accesorias legales y costas de la causa.

Respecto a la solicitud realizada por la defensa en relación a que se fije una multa por debajo del mínimo establecido en la ley, o bien su pago en parcialidades, lo deja a criterio del tribunal.

2.- El querellante refiere que coincide con lo que expresa el Ministerio Público y se remite a su intervención. Asimismo, respecto a las cuotas y multa lo deja a criterio del tribunal.

3.- La defensa del acusado solicita se reconozca respecto de su representado la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, estimando que la declaración que presta al inicio de la audiencia hace que la necesidad de parte de los acusadores de acreditar cada uno de los elementos, pierda ese nivel de exigencia que habría tenido de no haber prestado declaración. Agrega que el acusado se sitúa en los lugares a los que hace referencia la acusación, ponderando las fotografías que no son suficientemente claras y la reproducción de las escuchas. Indica, que en ningún caso se hace referencia en la investigación por parte de los funcionarios, cómo es que determinan que esos números intervenidos corresponden a las personas que ellos señalan como

intervinientes en esas conversaciones, tampoco se indicó cómo atribuían la voz en las conversaciones. Así, considera que la declaración de su representado libera de esa exigencia en cuanto a la rendición de la prueba puesto que éste se reconoce en el trayecto a la ciudad de Iquique, en los traslados que ha manifestado el Ministerio Público y que forman convicción de condena en el tribunal, además de dar cuenta que con posteridad a este viaje a Iquique efectivamente se mantuvo en contacto con la persona que posteriormente fue sorprendida transportando la droga, por lo tanto su declaración si da cuenta de la sustancialidad necesaria para que sea reconocida la minorante invocada.

Respecto de la agravante no realiza observaciones y, entendiendo que si se configura la atenuante invocada por la defensa, podrán compensarse racionalmente y el tribunal recorrer la pena en toda su extensión, solicitando la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo. Sostiene la defensora que por la extensión de la pena no lo hace candidato a sustitutivas de la ley 18.216, por lo que no hace alegaciones al respecto. En cuanto a la multa, pide, a la luz de la situación económica precaria de su representado, que el tribunal haga uso de las facultades conferidas por el artículo 49 en relación al artículo 70 ambos del Código Penal y fije una multa por debajo del mínimo establecido en la ley de 1 UTM. Si el tribunal determina una multa de mayor entidad, solicita sea ésta pagada en parcialidades entendiendo que su representado estará privado de libertad.

Finalmente, pide se le exima al pago de las costas de la causa por la naturaleza de su representación y por estar privado de libertad.

DÉCIMO OCTAVO: Decisión sobre circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible. Que, ponderando las alegaciones realizadas sobre este punto por parte de los intervinientes, el Tribunal arribó a las conclusiones que a continuación se indican:

Respecto a la circunstancia agravante del artículo 12N° 16 del Código Penal:

En concepto de estas magistradas, perjudica al acusado la agravante prevista en el artículo 12 N° 16 del Código Penal.

En efecto, mediante copia de la sentencia, registrada en el correspondiente extracto de filiación, dictada en causa RIT N° 74-2013 del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de San Fernando, de fecha 31 de diciembre de 2013, por hechos cometidos el 30 de noviembre de 2011, y su respectivo certificado de ejecutoriedad, resulta claro que el acusado Cristián Miles Chau ha sido condenado anteriormente por delito de la misma especie, recayendo tal condena sobre idéntico ilícito a aquel que es objeto de actual enjuiciamiento, a saber, el previsto en el artículo 3° de la Ley N° 20.000.

Dicho antecedente pretérito, por lo demás, no se halla prescrito a la luz de lo preceptuado en el artículo 104 del Código Penal.

Respecto a la atenuante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos:

Estas juezas son del parecer de no estimar concurrente, en favor del encartado, la mitigante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, contemplada en el artículo 11 N° 9 del Código Penal.

En cuanto al alcance de la circunstancia modificatoria examinada, ha de tenerse presente que la misma exige, por un lado, que el acusado preste una contribución enderezada a la averiguación de la verdad procesal; por el otro, que tal cooperación revista una cierta envergadura, única forma de colmar la exigencia de “sustancialidad” demandada por el legislador.

En el caso particular, considera el Tribunal que la declaración del acusado Cristian Miles Chau no ha contribuido a la averiguación de los hechos, ni revestido dicha aportación el carácter de “sustancial”, por cuanto el acusado no entregó una versión de los hechos sustancialmente concordante con los sucesos que aquí se dieron por asentados, ni contribuyó a liberar al ente persecutor de la exigencia de la rendición de la prueba, como expresó su defensora en aras de justificar el reconocimiento de la atenuante invocada. El efecto, sin bien el acusado reconoce haber viajado a la ciudad de Iquique en compañía de Varas Velásquez y Juan Carlos Mazuet, así como dirigirse a la localidad de Alto Hospicio y mantener conversaciones posteriores con Araníbar Castillo, las razones que esgrimió de cara a justificar tanto los trayectos aludidos, como el

contacto posterior con Aranibar Castillo, difieren sustancialmente de las actividades realizadas por el acusado orientadas al fin delictivo que se tuvieron por acreditadas a luz de la prueba de cargo, todas debidamente corroboradas a través de los seguimientos, interceptaciones telefónicas e imágenes incorporadas en la audiencia de juicio, que finalmente permitieron establecer la ejecución por parte de Miles Chau de los verbos rectores relativos a traficar la sustancia ilícita incautada en poder de los transportistas cuyo traslado a la Región Metropolitana coordinó y controló precisamente el acusado.

En este sentido, Miles Chau refirió respecto al viaje a Iquique, que Varas Velásquez lo invitó para que los acompañara a conocer Iquique, que irían a la zona franca, y que el encuentro con Henry Aranibar Castillo sólo tenía por objeto entregarle un número de teléfono según le solicitó Varas Velásquez, lo que tuvo lugar en Alto Hospicio, tras lo cual regresaron a Iquique y el 27 de agosto a Santiago en bus. Al fiscal, indicó que no preguntó respecto de las razones por las cuales debía entregar un número de teléfono a Aranibar Castillo, y preguntado acerca de si la reunión tenía por objeto la adquisición de droga, refiere al acusado que no vio nada, que no sabe si en ese momento “la pasaron”. Agregó que Henry Aranibar lo llamó el 10 de septiembre, el 15 del mismo mes, y desde el 16 de septiembre no lo llamó más, que supo que lo detuvieron en el norte por la televisión, pero no sabe “para quien venía la droga”. Indicó que “ellos hicieron todo eso”, refiriéndose Jaime Varas y Carlos Mazuret, y que a él sólo le hicieron hablar por teléfono, nada mas. A la defensa indicó que cuando viajó a Alto Hospicio, Varas se quedó en otro lugar, que acompañó a Varas a Iquique por la amistad, y que no sabía que estaba involucrado en tráfico de drogas, que con posterioridad supo que el objetivo del viaje era traer droga.

Así las cosas, lo expresado por el acusado se aleja categóricamente de lo indicado por los funcionarios policiales y las escuchas telefónicas que dan cuenta del rol de coordinador en la recepción y traslado de la droga que cupo al acusado, lo que la prueba de cargo rendida por el Ministerio Público estableció en forma concluyente. Así, en su declaración el Subcomisario Rodolfo

Castañeda Zúñiga, dio cuenta pormenorizadamente de las acciones efectuadas en la investigación, la forma en que se identificó al acusado Cristian Miles Chau y el rol que le cupo en el tráfico de la sustancia ilícita, determinado a través de las interceptaciones telefónicas y seguimientos efectuados en terreno. Los dichos de Castañeda Zúñiga fueron corroborados por la Subcomisaria Pilar Solís Ramírez, quien estuvo a cargo de las escuchas telefónicas, y explicó detalladamente las acciones ejecutadas por el acusado desde el momento en que viaja a Iquique en compañía de Jaime Varas Velásquez y Juan Carlos Mazuret, se trasladó al sector de Alto Hospicio a recibir la droga, así como la coordinación de las transferencias de dinero para llevar adelante su traslado a Santiago -como ya fue precedentemente explicado en el considerado undécimo-, que permiten junto con la prueba documental, pericial y otros medios de prueba incorporados, acreditar tanto el delito como la participación atribuida por el Ministerio Público a Miles Chau, todo lo que hace improcedente reconocer la minorante invocada por su defensa.

DÉCIMO NOVENO: Individualización judicial de la pena principal y pecuniaria y aplicación de la Ley N° 18.216. Que sobre la base de la penalidad que en abstracto contempla el artículo 3° de La Ley N° 20.000, esto es, presidio mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales; y habiéndose establecido la participación del acusado Cristian Miles Chau en calidad de autor de un delito consumado de tráfico ilícito de drogas, concurriendo a su respecto una circunstancia agravante de responsabilidad penal y ninguna atenuante, corresponde, acorde a lo preceptuado en el artículo 68 inciso segundo del Código Penal, imponer la sanción corporal en el rango del presidio mayor en su grado medio.

Ahora bien, dentro de los márgenes de este último grado, corresponde valorar debidamente la mayor extensión del mal producido por el delito, teniendo presente la cantidad de droga incautada, esto es un total de 109 kilos 353 gramos de cocaína, cantidad que importa un mayor reproche en razón de las grandes cantidades de dosis que habría sido posible distribuir en la comunidad, siendo éste un delito de peligro, así como también el nivel de

participación que le cupo en el hecho, en cuanto coordinador del negocio ilícito, y considerando el principio de proporcionalidad de la pena, ésta no se aplicará en su mínimo.

Corresponde señalar que, atendida la extensión de la pena, esta deberá ser cumplida de manera real y efectiva, no procediendo, en consecuencia, la aplicación de ninguna de las sanciones sustitutivas contempladas en la Ley N° 18.216.

En cuanto a la multa a aplicar, se aplicará en la suma de cuarenta unidades tributarias mensuales. En efecto, la concurrencia de una agravante, la cual no ha sido racionalmente compensada con atenuante alguna, impide su imposición por debajo del mínimo legal antes mencionado, tal cual lo prescribe el artículo 70 del Código Penal. Finalmente, como lo faculta el aludido artículo 70, y con el objeto de hacer posible la debida solución de la multa impuesta, toda vez que, según consta en el proceso, el encartado se encuentra privado de libertad, se concederá diez parcialidades para su pago, tal cual se consignará en lo resolutivo de este fallo.

VIGÉSIMO: Costas. Que, teniendo presente que el acusado se encuentra privado de libertad se le presume pobre en los términos del artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, además de ser representado por la Defensoría Penal Pública, por lo que no se le condena al pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones, normas citadas y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 11N°9, 12N°16, 15 N°1, 18, 25, 28, 31, 50, 68, 69 y 70 del Código Penal; artículos 1°, 3°, 46 de la Ley N°20.000; y artículos 1, 45, 47, 52, 53, 295, 297, 325 y siguientes, 339, 340, 341, 342, 348 y 468 del Código Procesal Penal y 593 del Código Orgánico de Tribunales;

SE DECLARA:

I.- Que se **CONDENA** al acusado **CRISTIAN ANDRÉS MILES CHAU**, ya individualizado, a sufrir la pena de **DOCE AÑOS** de presidio mayor en su grado medio, multa de **40 UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES**, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares

mientras dure la condena, como autor del delito de tráfico ilícito de drogas, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación al artículo 1° de la Ley N 20.000, perpetrado el día 16 de septiembre del año 2018.

II.- Que, no se concede al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la Ley 18.216, por no reunir los requisitos para ello, por lo que deberá cumplir íntegramente la pena impuesta, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de la presente causa, desde el día 18 de abril de 2021, según consta del motivo noveno del auto de apertura.

III.- Que se concede, en favor del sentenciado facilidades para el pago de la multa que respectivamente le fue impuesta, la que será pagada en diez cuotas iguales, mensuales y sucesivas de cuatro unidades tributarias mensuales cada una, dentro de los diez primeros días de cada mes, venciendo la primera de ellas el mes subsiguiente a aquél en que la presente sentencia queda ejecutoriada. Que en caso de no pago de la multa impuesta, su sustitución será determinada en su oportunidad por el Juez de ejecución que corresponda.

IV.- Que se decreta el comiso de la droga incautada conforme a las reglas del artículo 31 del Código Penal y 46 de la ley 20.000, por lo que el Ministerio Público deberá proceder a su destrucción.

V.- Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, una vez ejecutoriada la sentencia, se dispone la toma de muestras biológicas al sentenciado a fin de que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

VI.- Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 18.556, incorporado por la ley 20.568, de 31 de enero de 2012, sobre Inscripción Automática y Modificaciones al Servicio Electoral.

VII.- Que se exime al acusado del pago de las costas de la causa.

Una vez ejecutoriado este fallo, dése cumplimiento con lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítase copias autorizadas al Juzgado de Garantía respectivo, para los fines pertinentes.

Devuélvase a los intervinientes los documentos y evidencias acompañadas al juicio.

Se deja constancia que la sentencia fue redactada por la magistrada Pamela Wulf Leal.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

RUC: 1800 400 703 - 0

RIT: 157-2021

Dictada por las juezas del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago doña Paula De la Barra Van Treek, en su calidad de Jueza Presidenta, doña Pamela Wulf Leal, como Jueza Redactora y doña Silvana Vera Riquelme, en su calidad de Tercera Jueza Integrante.